



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA SUR

Área de conocimiento de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento Académico de Humanidades

TESIS

La migración nacional a Baja California Sur y su diversidad cultural. El Caso de La Paz (1970-2000)

Que como requisito para obtener el grado de

Maestro en Historia Regional

Presenta:

Cristian Meza Espinoza

Directora:

Dra. Edith González Cruz

La Paz Baja California Sur, marzo de 2015

Para Cuba y Kaiser

Índice

Agradecimientos	4
Siglas de Archivo	6
Introducción	7
Capítulo I La Identificación Regional	12
1. Un acercamiento a la región	12
2. El surgimiento de un movimiento regionalista	19
3. Aproximaciones a una definición de la cultura sudcaliforniana	28
Capítulo II Situaciones que posibilitaron la migración	36
1. Transporte, comunicación y el régimen de zona libre	36
2. La Conversión de Territorio a Estado	49
3. Establecimiento de instituciones públicas estatales	55
Capítulo III Movimientos migratorios nacionales (1970- 2000)	60
1. Tendencias migratorias	60
2. Comunidades migratorias de la región norte de México	68
3. Comunidades migratorias de la región del Occidente de México	76
4. Comunidades migratorias de la región del Centro de México	81
5. Comunidades migratorias de la región sur de México	86
6. La diversificación de la cultura popular en La Paz, Baja California Sur	94
Conclusión	100
Bibliografía	102

Agradecimientos

No podría iniciar este trabajo sin antes agradecer a todas aquellas personas que hicieron que esta investigación culminara, a lo largo de casi cuatro años han tenido un significativo impacto, tanto en mi vida personal como en mi vida académica, y han hecho que día a día cobrara sentido toda esta labor.

En primer lugar quiero agradecer a Isabel Balderas Agundez y a su familia, por su amor, apoyo, comprensión, paciencia y ayuda, que en todo este tiempo en que me he dedicado al estudio y trabajo en la investigación histórica, me han tenido. A mis abuelos, José Lino Espinoza Arce (Q.E.P.D) y María Antonia González Navarro, por darme la oportunidad de desarrollarme en la vida gracias a la educación, valores y forma de ver la vida que ellos me inculcaron. Gran agradecimiento también a Miguel Espinoza González, por abrirme las puertas de su casa y apoyarme económicamente cada vez que lo necesitaba y a Rossana Sotelo Lerma, por tolerar mis locuras, disparates y darme ánimos en momentos de flaqueza. Y a mis padres y hermanos, que sé lo orgullosos que están de mí.

En segundo lugar, pero con la misma importancia, las personas que en mi vida académica me han formado y soportado a lo largo de estos años. Sinceros agradecimientos a mi directora de tesis, maestra, sensei y ejecutora, Edtih González Cruz, que en más de seis años de conocerla, me ha enseñado la importancia de la constancia y la responsabilidad de la profesión del historiador, más las jaladas de oreja que me he llevado (y que me seguiré llevando) a lo largo del tiempo que he colaborado con ella. A Ignacio del Río (Q.E.P.D), que se quedó esperando leer este trabajo para hacer sus metódicas anotaciones, gracias por los pocos pero profundos momentos que me regaló, por enseñarme el valor y riqueza que un libro puede tener, el amor por el arte y la ciencia, y especialmente por la nobleza de esta profesión. A Rubén Salmerón, que con su sapiencia, vivencias, ocurrencias y disparates, me hicieron reflexionar bastantes veces sobre la forma y contenido de esta investigación. A los demás catedráticos de la Maestría en Historia Regional, Ignacio Rivas, Rodrigo Aké Velez y Francisco Altable y a mis dos compañeros de estudios, Laura Silva Castañón y Juan Luis Ortega.

A todas las personas que hicieron posible que me acercara a diversa información para esta tesis. Al encargado del Acervo Documental de Apoyo a la Investigación Histórica de la U.A.B.C.S, José Antonio Rochín, por mostrarme bastante material que hizo posible el sustentar la mayoría de la información; a Jesús Salvador Valdez, por la importante ayuda en la recopilación de informes de gobierno; a Alejandro Telechea, por demostrarme como se vive en la jungla de los historiadores.

Al Archivo Pablo L. Martínez, a su directora Elizabeth Acosta Mendía y a su equipo de trabajo, que día a día me facilitaron el acceso a periódicos, revistas, fotografías e informes de gobierno; y al Archivo del Estado de Baja California Sur y a la gente que en el trabaja, por dejarme nadar entre hojas y hojas de información.

Y por último, las instituciones que han alentado mi desarrollo y progreso en esta ardua labor. La Universidad Autónoma de Baja California Sur y especialmente a su departamento de Humanidades, por regalarme la oportunidad de crecer en todos los aspectos y brindarme el cobijo de una verdadera casa; y al Patronato del Estudiante Sudcaliforniano, por fincar siempre un apoyo en todos aquellos que tratamos de mejorar y desarrollar este bellissimo y tranquilo estado de Baja California Sur.

Siglas de Archivo

AHPLM Archivo Histórico Pablo L. Martínez

AGEBCS Archivo General del Estado Baja California Sur

ADAIH Acervo Documental de Apoyo a la Investigación Histórica

Introducción

Hoy por hoy la historia cultural ha logrado vislumbrar nuevos enfoques y perspectivas en el estudio de las sociedades, abarcando amplios campos de estudio, donde se posibilita la idea de reconocer tanto diversidades metodológicas como el análisis concreto de casos históricamente situados. Se trata así de una experiencia transdisciplinaria entre cuestiones de carácter antropológico, socioeconómico, político y cultural.

Parafraseando a Guillermo Zermeño, la “Historia cultural” es la descripción cómo una sociedad se observa a sí misma. “Observar”, no referido a una operación puramente mental, sino a su modo de accionar, no a acciones entendidas como meros desplazamientos físicos de individuos aislados, sino “observar” en el sentido de afectaciones de los espacios y objetos en los que y con los que se habita, a la vez que se es afectado por éstos.¹

Estas transformaciones le señalan a los individuos una forma de ser y de estar en el mundo. En consecuencia, “observar” refiere a una operación connotada por los modos de relación que se establecen con el entorno “natural” de las tradiciones heredadas y con el medio natural habitado, dispuesta asimismo temporalmente, de tal modo que esa sociedad pueda hacerse observable. De otra manera no es posible ver lo que se quiere ver.²

Jonathan Friedman,³ en una revisión sobre las disposiciones teóricas sobre cultura e identidades culturales, realiza un sumario del concepto de *cultura*, donde propone analizar los términos culturales de manera aplicables a un mundo globalizado. La cultura corresponde al conjunto de elementos empleados por una población para su auto-identificación. La especificidad de la cultura consiste en una estructura de identidad en circunstancias en que las condiciones de vida se reproducen a sí mismas y que son esencialmente iguales a las del resto de una población soberana más amplia. Es la cultura, la organizadora de la totalidad de

¹ Guillermo Zermeño, *Una historia cultural de México (1960-2010)*. Ed. El Colegio de México. D.F, México. 2010. P. 1

² Michel de Certeau, *La invención de lo cotidiano*. Universidad Iberoamericana. México, 1999. P. 103-115

³ Jonathan Friedman. *Identidad cultural y proceso global*. Edit. Amorrurtu. España, 2001. PP. 141-144.

los procesos de la vida, incluida la reproducción material. Se define en oposición fundamental al sistema mayor. Así, aunque contiene los elementos esenciales de la identidad cultural, también incluye el modelo de una sociedad diferente “anterior”, que sólo puede existir fuera del sistema presente.

Cabe destacar que en el ramo regional a lo que concierne a la investigación del impacto de la migración e impacto cultural en el estado de Baja California Sur, se conocen muy pocos trabajos o intentos de proyectar una diversidad cultural. El primer artículo a mencionar es el emitido por Francisco Javier Carballo, titulado “Sudcalifornia: cultura de la dificultad.”⁴ Donde utiliza una explicación donde las especificaciones históricas sobre el tema son de muy vago recurso, en un artículo de aproximadamente seis páginas analiza el contexto histórico de Baja California Sur desde la existencia de indígenas hasta los procesos de la conformación del territorio a estado. Centralmente se basa en las dificultades que el espacio geográfico ha delimitado a la sociedad que durante el recorrer del tiempo habita la zona de Baja California Sur. Refleja una imagen marginal del estado y de escasez a lo que estatalmente puede ofrecer.

Otra de las investigaciones concentradas en el interés de explicar un desarrollo del entramado social de Baja California Sur, es el libro de Alfonso Guillén, titulado *Baja California Sur: sociedad, economía, política y cultura*,⁵ que si bien su tema central no es la cultura, sí trata de abordar la conformación de una identidad regional, que pierde sentido de manera que establece motivaciones y quejas personales que pareciera perder el corte de una investigación documentada. Establece un presentismo unido al discurso de protesta en contra del establecimiento de comunidades extranjeras, especialmente en Los Cabos y La Paz, al igual que el sometimiento de la economía regional a las necesidades turísticas y de servicio.

Del mismo modo Lorella Castorena, en su libro *Sudcalifornia: el rostro de una identidad*,⁶ realiza un intento de contextualizar la identidad sudcaliforniana y

⁴ Seminario de cultura mexicana, *V Coloquio de cultura mexicana*. Oaxaca, México, 1996.

⁵ Alfonso Guillén, *Baja California Sur: Sociedad, política y cultura*. UNAM, México, 1990. P.24-35.

⁶ Lorella Castorena. *Sudcalifornia: el rostro de una identidad*. Ed. Castellanos. México, 2003.

de dar una explicativa a la realización del ejercicio de la representación de “ser sudcaliforniano”, donde la tarea de la definición de una identificación regional de la “sudcalifornidad” suele ser muy difícil y que termina sin encontrar el ámbito de reflexión y concentración del concepto. Recae en la divagación y en el extravío entre las modalidades teóricas y el acopio de información externa.

Las investigaciones que tienen que ver con un análisis social de Baja California Sur en el libro coordinado por Edith González y titulado “*Historia General de Baja California Sur en su tercer tomo Región, Sociedad y Cultura*”,⁷ que si bien es otro intento de incorporar los ámbitos culturales, no maneja por completo la transdisciplinariedad entre cuestiones antropológicas, y culturales.

Otro de los trabajos que logra tener un motivo más atinado ante el desarrollo migratorio contemporáneo en Baja California Sur, es el libro coordinado por María Luisa Cabral, titulado “*Migración y desarrollo: el contexto nacional y estudios de caso en Los Cabos y La Paz, Baja California Sur*”,⁸ que si bien utilizan todo un esquema metodológico cuantitativo en la explicación del fenómeno migratorio no logran realizar una reflexión cualitativa de lo que los datos y las gráficas nos pueden mostrar.

Es necesario advertir que la pertinencia de mi investigación es eliminar los postulados de identificación regional, como un patrón de similitud y de homogeneidad. Tiene la gran ambición de organizar un esquema de lineamiento dentro de la relación y mezcla entre las diferentes comunidades llegadas a la Baja California Sur, se propone un orden de identificaciones particulares dentro del esquema generalizado conocido como “globalización”. Así es que la diversificación de la cultura llega a tener un enriquecimiento de una sociedad plural y diversificada.

Lo que me llevó a realizar la siguiente investigación, fue el hacerme la pregunta ¿Cuál es la conformación actual de la sociedad de Baja California Sur?,

⁷ Edith González Cruz (Coordinadora Gral.) *Historia General de Baja California. T. III. Región, sociedad y cultura*. CONACYT-SEP de BCS-UABCS-Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Plaza y Valdés Editores, México.2004.

⁸ María Luisa Cabral Bowling “*Migración y desarrollo: el contexto nacional y estudios de caso en Los Cabos y La Paz, Baja California Sur*. Cuadernos Universitarios, Universidad Autónoma de Baja California Sur. La Paz, B.C.S., 2006.

y aunque la pregunta que a primera vista puede ser completamente sencilla nos regala la excusa necesaria para lograr responder de la manera más extensiva posible las respuestas necesarias para este trabajo.

Para intentar responder a la pasada cuestión, en el primer capítulo titulado “La identificación regional” se trata de realizar una breve introducción de las características que hacen del estado de Baja California Sur un distintivo entre los demás estados de la república mexicana y que muestra sus particularidades.

Se debe tratar de entender como en Baja California Sur, desde la llegada de los españoles hasta nuestra actualidad ha sido un lugar, que en menor o mayor medida ha tenido una dificultosa manera de poderse conectar y relacionarse con el demás territorio mexicano. Es así que guarda dentro de sus cualidades geográficas, la lejanía y su problemática para el establecimiento de una población masiva dentro de las extensiones territoriales del estado, una cualidad excepcional y distintiva en diferencia de los demás estados de México. Estas mismas condiciones generarán un discurso regionalista ante la llegada inminente de gente de fuera de Baja California Sur, el movimiento regionalista llamado Frente de Unificación Sudcaliforniano, iniciado en julio de 1945 y organizado por un grupo de profesionistas, intelectuales y empresarios, será el que a lo largo de la segunda mitad del siglo XX surgirá como una alternativa política en Baja California Sur y creará un discurso regional integrador.

En un segundo capítulo titulado “Situaciones que posibilitaron la migración”, se trata de explicar como es que la apertura y conformación del estado posibilita la configuración de nuevos espacios de orden social y cultural, producto de la movilidad de personas ajenas al territorio que pronto se incrustarán en la vida cotidiana del mismo.

El régimen arancelario de zona libre es otro de los motivos que determina la movilización migratoria al estado de Baja California Sur ya que benefició al comercio y determinó otorgando a los comerciantes grandes privilegios como las prerrogativas fiscales a los consumidores de artículos fronterizos mediante exenciones hasta del 100% del impuesto de aportación en maquinaria, materiales y equipo, así como artículos de consumo fronterizo, se puede referir como el

inicio de una globalización comercial que poco a poco comienza a facilitar la adquisición de productos antes no comercializados en el lugar.

El establecimiento de comunicaciones y transportes que relacionaran el estado de Baja California Sur facilita la llegada de personas venideras de diferentes partes de la República mexicana al igual que del extranjero. Durante la época de los sesentas comienzan a operar los transbordadores de manera sistemática a movilizar masivamente a pasajeros con la contracosta en Sinaloa y Sonora. Por otra parte, la carretera transpeninsular facilitó enormemente el traslado desde la California norteamericana hasta San José del Cabo, puntualizando que estas comunidades ajenas al Estado de Baja California Sur, comienzan a introducir usos y costumbres de la vida cotidiana que poco a poco comenzarán a permear en el mismo Estado en un proceso de transculturación.

Como tercer y último capítulo titulado “movimientos migratorios (1970-2000), se trata de realizar un trabajo tanto cuantitativo como cualitativo con el interés de demostrar como es que existe un aumento de población provocado por una transformación en Baja California Sur que a su vez promueve la venida de corrientes migratorias de distintas partes de la República mexicana.

Estas corrientes migratorias son divididas en cuatro grandes regiones, relacionadas por su similitud social, económica y cultural. Las regiones norte, occidente, centro y sur nos pueden demostrar a grandes rasgos de que manera colocan en Baja California Sur y particularmente en La Paz un traspaso de tradiciones y actividades cotidianas que enriquecen y aumentan las actividades culturales y tradiciones.

Sin el afán de crear un conocimiento total y objetivo de las migraciones en Baja California Sur es que emprendí hace ya algunos años la tarea de traer al lector esta investigación que pretende crear una perspectiva general de las cualidades que pueden ser valoradas para reconocer la estructura social y cultural de Baja California Sur y particularmente en su capital La Paz.

Capítulo I La Identificación Regional

1. Un acercamiento a la región

Antes de comenzar a desarrollar la problemática de este trabajo es necesario tratar de situarnos geográficamente en el lugar correcto para tratar de comprender la manera en que se va realizando la búsqueda de una identidad regional que los defina.

El manifiesto de las identidades regionales son la respuesta que invade a ciertos grupos sociales con la necesidad de resolver el problema existencial para diferenciarse unos con otros y que de misma forma logre justificar las acciones de poder, empleadas, ya sea por dominantes o por dominados. De esta forma es que se va desarrollando un discurso que logre reconocer y a caracterizar las especificidades de un grupo y otro. La identidad es utilizada para dar un significado propio a cada grupo, que opera en tiempos y dinámicas distintas pero sin impedir que los miembros perciban que cambios obran en contra de la identidad que los caracteriza.

La generación de un discurso que avale un proceso de identificación, se basa en tres ingredientes que sin duda juegan un papel importante en el entramado explicativo; el primero de ellos y de gran importancia para cualquier escrito literario es el de la imaginación, el cual debe encontrar los medios que pueda justificar la búsqueda existencial del grupo, como ingrediente para unir la dispersión de la realidad y encontrar la propuesta que solucione el conflicto con una serie de comprobaciones analíticas; el segundo al que se recurrirá de manera necesaria es la de justificar los medidas gracias a una pertenencia histórica, la identidad como el resultado de la apropiación de la historia que permite a su vez avalar, justificar y dar fuerza al discurso y al grupo que lo realiza. Claros son los ejemplos en la historia mundial que hablan de la importancia de la búsqueda de respuestas en la historia; tales como la revolución cubana iniciada con el lema de

“la historia me absolverá” que se utilizaría para luchar contra los grupos de poder; o el nacionalismo alemán fundado en las glorias pasadas del sacro imperio romano germánico. Y así como estos dos ejemplos habrá muchos otros que demuestren la continua necesidad del humano por construir su propia historia. Y como tercer ingrediente que va de la mano con la historia, es la necesidad de poder localizarse en un lugar en específico en donde la geografía es tomada como la formadora de las distinciones sociales y naturales, dadas a las diferentes cualidades que especifican a cada región.

De esta manera y empleando estas tres variables o ingredientes del discurso analizaremos la región de Baja California Sur, la cual logra tener una dinámica social menor velocidad a la que se ejerce en el contexto nacional, circunstancia suscitada por sus cualidades geográficas e históricas. Existen dos variables geográficas que han ido moldeando y caracterizando la península baja californiana, una de ellas es el aislamiento, que si ponemos atención a la geografía física de la nación mexicana podremos situar fácilmente la península “casi isla” que a simple vista aparece como la imagen de un brazo empuñando y que se encuentra separada del macizo continental, la cual se muestra como la península más grande de la costa oriental del Océano Pacífico con una masa de tierra con un litoral de más de 3 000 km, con unos 200 km de anchura, donde la península se desprende del macizo continental, localizada aproximadamente a los 32 grados, latitud norte, muy cerca de la actual línea divisoria internacional, esto quiere decir que, de no estar en la posibilidad de utilizar este acceso, solo se puede entrar o salir de por vía marítima o, si queremos situarnos en tiempos del desarrollo de la aeronáutica, por aire.⁹

La península tiene por un lado las aguas del Océano Pacífico y por el otro las del Golfo de California. El golfo es un seno marítimo de forma alargada, cuya anchura máxima es de unos 210 km, así que bien puede decirse que la península es una tierra vuelta hacia el mar o a la inversa y de cierto modo ningún punto geográfico de la península dista más de unos 50 o 60 kilómetros, línea recta, de

⁹ Ignacio del Río y María Eugenia Altable, *Breve historia de Baja California Sur*. FCE. Colegio de México, México, 2000. P. 17

alguna zona costera, en ambos litorales se localizan pequeñas islas que se hacen notables por su tamaño.¹⁰

En esta península es que se encuentra el hoy conocido como estado de Baja California Sur, localizado, al norte a los 28° 16'; al sur 22° 33' de latitud norte; al este 109° 22'; al oeste 115° 04' de longitud oeste. Limita al norte con el estado de Baja California situado por encima del paralelo 28°N, al este con el Mar de Cortés y al sur y oeste con el Océano Pacífico.¹¹

La segunda variable es el tema del clima, donde prevalece los climas semicálidos y cálidos, cuyas características principales son lo extremo de sus temperaturas diurnas y la gran sequedad ambiental que se debe a la interacción de los factores: latitud, el relieve y las corrientes marinas. Una cordillera recorre la península de extremo a extremo. Su altitud media es de unos 1 000 metros sobre el nivel del mar, pero tienen alturas de hasta 2 000 metros. En algunas partes, como en la región que se encuentra el puerto de La Paz, se deprime hasta confundirse casi con la planicie costera. Aunque se trata de una formación montañosa casi continúa, que recibe distintos nombre específicos en las distintas zonas de la región que atraviesa. En el estado de Baja California Sur, los nombres de estas montañas son los de San Francisco, Mulegé, La Concepción o La Giganta y luego de la depresión de La Paz, San Antonio, San Lázaro y La Laguna. Esta cadena de montañas, corre por la parte central de ésta desde el entronque con el macizo continental hasta aproximadamente. Los 30°, latitud norte; luego tiende a acercarse al litoral oriental, que es el del Golfo de California. Es así que podemos definir dos vertientes de características diferentes: la del golfo, que es angosta y a veces escarpada, y la del Pacífico, que es de una anchura bastante mayor y tiende a convertirse en una planicie de suave pendiente.¹²

Mientras que la obtención de agua dulce se vierte en dos opciones al no contar con corrientes fluviales perennes; la primera es gracias a las lluvias torrenciales que llegan con los ciclones una vez por año y que corren por las arenosas tierras que abundan el suelo peninsular y que alimentan los acuíferos

¹⁰ Loc. Cit.

¹¹ INEGI, *Perspectiva estadística de Baja California Sur*. Edición 2010, Aguascalientes, México, 2010. P.10

¹² ¹² Ignacio del Río y María Eugenia Altable, Op. Cit P.18

subterráneos; y la segunda opción es en los oasis que existen como pequeños lunares en lo largo de la península.

En este medio físico, ya caracterizado es que aparecen los primeros pobladores en la península efectuando estrategias de recolección, caza y pesca. Al adentrarse en la península californiana fueron estableciendo un particular desarrollo cultural, el cual perduró hasta los comienzos del periodo misional, constituido, como el mismo León Portilla, dice, en “casos extraordinarios de fosilización cultural del género de un paleolítico superior”.¹³ Existieron tres naciones aborígenes, divididas por su lingüística diferente a una con la otra, eran: Los Pericúes, que habitaban la parte sur de la península en donde hoy ubicamos Cabo San Lucas, hasta la parte media de la península; los Guaycuras habitaban la parte media; y los Cochimíes en el extremo norte, que vivían entre sierras, costa y el desierto, recorrían grandes distancias recogiendo los productos que el medio ambiente les otorgaba, teniendo una completa adaptación al ambiente entre circuitos temporales divididos acorde con las estaciones del año, y según Ignacio del Río: “conformando un sistema cultural acorde a las exigencias del medio, de tal manera que una alteración parcial modifica en mayor o menor medida el complejo entero”,¹⁴ lo cual sucede cuando una cultura totalmente diferente y extraña penetra en la península con el propósito de transformar los patrones culturales de la población nativa californiana.

Las primeras exploraciones españolas en las costas de la California datadas en el siglo XVI logran impacto factible en la epopeya misional en la península de California para finales del siglo XVII. El período misional hizo factible el proceso de colonización en las complicadas tierras de la península californiana y al mismo tiempo la idea de sumar ante la religión católica y la corona española nuevas poblaciones. Con esta idea es que se establecen los primeros contactos entre dos culturas antagónicas, y que por ciertas circunstancias se desarrolla un proceso de aculturación –existencia de una cultura dominante ante una cultura dominada- que conlleva a la disminución de las naciones nativas californianas.

¹³ Miguel León Portilla, *La California Mexicana, ensayos acerca de su historia*. México, UNAM-UABC, 1995. P.67

¹⁴ Ignacio del Río, *Conquista y aculturación de la California Jesuítica 1697-1768*. México, UNAM, 1984. P.48

Otro grupo social que nacerá a la par que el sistema misional va dejando un fuerte impacto en la antigua en la California, será el de los rancheros, grupo constituido por los primeros militares españoles jubilados, que en sus buenos tiempos acompañaban a los misioneros en el trabajo de colonización. Los ya retirados eran colocados por los jesuitas en algunas tierras de la propia misión para que constituyeran sus propios terrenos.

Algo que sin lugar a duda también deja huella en el proceso de la colonización de la península californiana, es el que se lleva a cabo en el sur de la península por los trabajos de extracción de minería de plata. Estos trabajos dan la pauta para el establecimiento de los primeros pueblos civiles desligados de la autoridad misional, logrando constituir los pueblos mineros de Santa Ana y San Antonio. Es también en este momento en que comienza a iniciarse un proceso de diversificación social, de pequeño impacto si se quiere contraponer con el desarrollo del esquema nacional, pero que a grandes rasgos vendría a explicar la forma en que la sociedad civil y en particular el trabajo minero dependerá de la relación de la contracosta, ya sea en mano de obra o en los recursos para la extracción. De esta manera es que se va observando el desarrollo y el crecimiento de una sociedad que hasta ese momento es de pequeñas cantidades. Aunque esto no significó la desaparición de un tipo de población y la sustitución por otro, ya que no fue un proceso homogéneo en toda la península, sino que estuvo marcado por situaciones particulares que dependen de las distintas zonas de la región y según los recursos naturales que se contaban para sobrevivir. En este sentido, las tres primeras décadas del siglo XIX resultarán claves para la consolidación de ciertas tendencias demográficas, no sólo en cuanto a número de habitantes sino también en relación a su ubicación.

Para inicios del XIX un poco más del 40% de la población peninsular se concentraba en la parte sur de la península y en particular en la región de San Antonio, mientras la otra parte se distribuía a todo lo largo del territorio bajacaliforniano, aunque de manera desigual.¹⁵

¹⁵ Dení Trejo y Marco Landavazo, *Población y grupos de poder en la península de Baja California*. México, UABCS, La Paz. 1994. P 17

Cuadro No. 1

Población de la península en los años de 1824 y 1834

Localidades	Habitantes en 1824	Habitantes en 1834
San José del Cabo	800 a 1000	1342
Todos Santos	150 a 200	637
San Antonio	1300	1175
La Paz	*	1318

* No hay información en el censo.

FUENTE: Dení Trejo Barajas, 1997, *Espacio y Economía en la Península de California 1785-1860*. Tesis Doctoral. UNAM, México, 1997, p. 78.

Este fue el inicio de la colonización de la Baja California, que años más tarde viviría su momento de auge con las políticas del régimen porfirista, que fue cuando se logró afianzar, por un lado, el desarrollo de la economía de mercado, basado principalmente en el trabajo extractivo de la minería; y, por otro lado, el aumento poblacional y la diversificación de la sociedad surcaliforniana.

Esta expansión de la economía tuvo como efecto el crecimiento demográfico, por lo que podemos ver que en todas las municipalidades se registró un aumento de la población a partir de 1895 hasta 1910, siendo las municipalidades de San Antonio, Mulegé y La Paz donde se concentraron en estos años 79,489 habitantes de los 117,388 habitantes, ósea el 66% del total de la población que se concentraba en todo el Distrito Sur de la Baja California Sur.¹⁶ Debido principalmente al crecimiento de la población que se registró en los centros mineros y a la gran demanda de fuerza de trabajo, y se generó a través de la migración externa, conformada por gente de la contracosta, y además a esto se le sumó la ley sobre terrenos baldíos que había desalojado a muchas familias de sus tierras en el resto del país, los cuales vieron en Baja California un panorama ávido de trabajo.

¹⁶ Edith González Cruz, *Mecano escrito de Historia cultural de La Paz*, p. 32

Estas estructuras sociales se mantendrán en los primeros años revolucionarios, ya que dicha revolución no logró transformar los cánones establecidos por los progresos del régimen porfiristas. Fue hasta mediados de siglo XX, gracias a las políticas que favorecían el fortalecimiento de la agricultura nacional, que se ve impulsado el proyecto colonizador en el Valle de Santo Domingo. Proyecto que se debió a la insistencia del entonces gobernador del territorio sudpeninsular el general Olachea, quien en primera instancia hizo una invitación a campesinos y personas de toda la entidad, pero sin tener respuesta alguna, con excepción de dos pequeños grupos integrado por aproximadamente 40 personas. La razón fundamental era que los habitantes de las diversas comunidades ya eran propietarios de sus tierras o pertenecían a grupos ejidales, lo que impedía aventurarse en busca de nuevas oportunidades. En cambio, la mayoría de los colonizadores que llegaron de otros estados era gente que poseía nada más sus deseos de encontrar un pedazo de tierra que les perteneciera.¹⁷

Los primeros grupos de colonos que llegaron al Valle de Santo Domingo en 1950 fueron los que formaron las primeras colonias, llamadas Nueva California y Jalisco. Los primeros procedentes de la ciudad de México y los segundos del estado de Jalisco.¹⁸

Ya que pudimos comprobar históricamente de que forma fueron ocurriendo los procesos migratorios en Baja California Sur, desde los primeros establecimientos civiles hasta uno de los últimos procesos migratorios de mediados del siglo XX. Ahora sabiendo de de que manera es que se originaron los procesos migratorios y al mismo tiempo la población de Baja California Sur ¿Cómo es que se puede generar un discurso anclado en lo regional y que busque una cultura propia que lo diferencie con un exterior?

¹⁷ Leonardo Reyes, *Mis Recuerdos del Valle de Santo Domingo (1950-1956)*, Gobierno del Estado de Baja California Sur, Instituto Sudcaliforniano de Cultura, H. X Ayuntamiento de Comondú y Universidad Autónoma de Baja California Sur, México, 2000. P. 69-99

¹⁸ Loc. Cit.

2. El surgimiento de un movimiento regionalista

El tema de las identidades se vuelve complejo cuando se trata de una región que pasa a ser parte de un Estado-nación. Es así que estamos ante una fuerza política que requiere una identidad común para todos los grupos o el grupo que la componen, con la única finalidad de construir una conciencia común que le permita un ejercicio efectivo del poder en el territorio. La dinámica que ello implica tiene que ver con factores muy diversos que se anclan en los procesos históricos que generaron el surgimiento del Estado en la región. En este panorama, por medio de mecanismos complejos comienzan a ser promovidos algunos rasgos identitarios que comienzan a ser inventados en una realidad cultural.

De esta manera, la región es un espacio en donde se ejerce un poder político de un modo definido y excluyente de los otros poderes. La región se define por el espectro de posibilidades para ejercitar un poder en un espacio físico y sobre una población con exclusión de otro poder. Conforme en la región se combinan competencias legales de tres tipos diferentes: federales, estatales y municipales, y se establecen límites y subordinaciones del ejercicio de cada uno de ellos y en tanto las partes de las que se compone el poder se va diversificando es que el poder comienza a trastocarse de manera transversal ósea que poco a poco comenzarán nuevos grupos a gestionar o buscar el poder político según las circunstancias.

En este sentido es que se crea un movimiento regionalista que surge en respuesta a una queja de un contexto histórico existente desde la misma creación de la República Federal y de la Constitución de 1824. Donde se establecía que la República Mexicana se integraba de estados libres y soberanos e independientes en cuanto a su administración y gobierno interior. La división territorial se realizó bajo una convocatoria de estados, los cuales formarían parte de la federación –y en los cuales ningún representante de la península californiana tuvo participación– y en la que también se contempló la existencia de otras dos divisiones territoriales: el Distrito Federal, central de los

poderes de la federación, y los territorios, que debido a su lejanía al centro, su escasa población y la falta de recursos provechosos de obtención para sus propios pobladores, quedarían a la tutela e inspección del Gobierno General. De esta forma la península de California se convirtió en territorio y como cosa positiva también estaba la creación de los ayuntamientos siendo este el único acceso al poder político, donde poco a poco se desarrollarán grupos de poder que conformarán los primeros grupos regionales.¹⁹

Ya para la Constitución de 1857 se ratifica la composición geopolítica de Baja California como territorio aunque se le dan las primeras divisiones de tierras con títulos de propiedad privada legalizando los procesos de pugnas por tierras en la región y al mismo tiempo generando y ratificando poderes y riquezas (proporcionales a la región).

Esta constante pasó tiempo después a la proclamación de la Constitución de 1917 y la victoria de los revolucionarios, cuando el Congreso Constituyente declarara que se restituiría la vida municipal suprimida por las contiendas revolucionarias.

Así el municipio libre administrado por la elección popular será la principal arma ante la autoridad del Gobierno del Estado. De esta libertad municipal y de la reinstauración de los Ayuntamientos es que toma fuerza un movimiento que derogaría peticiones y exigencias al Gobierno Federal que tomaba bases en una idea concreta la cual fue el “nativismo”.

La inquietud de tener un gobernador de extracción local no había nacido de la noche a la mañana ni tampoco por un capricho cualquiera sino por la queja que se tenía en contra de que aquellos jefes políticos ignorantes de las dificultades del territorio Sur de la Baja California Sur habían detenido un desarrollo de mejores condiciones para la población bajacaliforniana. Por lo que esta petición se concretó en una acción encabezada por el presidente municipal saliente de La Paz, Agustín Arriola Martínez, quien junto con otras personas de goce político municipal, hicieron llegar al presidente Carranza su

¹⁹ No es casualidad que desde el momento en que se instauran los Ayuntamientos en el territorio de Baja California se comiencen a percatar grupos definidos en cada localidad, ya sea en San José del Cabo, San Antonio, La Paz y en Loreto.

mensaje de interés. Pero no fue Carranza, sino Adolfo de la Huerta, quien al encabezar el golpe de estado y el Plan de Agua Prieta, nombró primero a Julián Galindo gobernador provisional y después autorizó un plebiscito en el Distrito Sur en agosto de 1920, resultando electo como gobernador Agustín Arriola Martínez.²⁰

Así se cumplía la parcial victoria al tener el primer gobernador civil, nativo y electo que cumpliendo una promesa de campaña, “abrió el camino por el que habían de transitar, uno a otro primero y en tropel después, los jóvenes sudcalifornianos” y se fundara la importante Casa del Estudiante Sudcaliforniano.²¹

El plan de enviar 20 jóvenes del Territorio Sur de la Baja California a estudiar a la ciudad de México y el estado de profesionalización, pretendía reducir la dependencia de los licenciados mandados desde el poder central federal. Pronto esta generación extraída de territorio bajacaliforniano, que regresaría convertido en profesores, médicos, ingenieros, abogados y músicos, que integrarían una nueva generación, formando una clase intelectual.

El producto del viaje, la añoranza y las situaciones que se suscitaban en la ciudad capitalina, recordando que México vive su período de expansión educacional gracias a las reformas de los 30’s y la educación socialista, que de gran manera tienen una repercusión directa en la formación profesional de los estudiantes que partieron del Territorio Sur de la Baja California; logra fundir una idea basada en el sentimiento regional.

Tiempo después del retorno de los viajeros ya convertidos en profesionales aunado a una ascendiente clase media preparada en general en la Escuela Normal Regional, lograron las primeras transformaciones en las maneras de hacer política en el territorio surcaliforniano.

Es así que un grupo de profesionistas, intelectuales y medianos empresarios se reunieron en una sesión convocada a efecto de nombrar un

²⁰ Francisco Javier Carballo, *Loreto 70, Compilación política de Sudcalifornia*, La Paz, México, Gobierno del Estado de Baja California Sur. 1971

²¹ Jesús Castro Agúndez, *Patria chica, tipos, paisajes, anécdotas, relatos, artículos, discursos*. La Paz, México, 1976. P. 106

comité directivo de la organización que llevaría el nombre de *Frente de Unificación Sudcaliforniano*.²²

Al respecto en una entrevista realizada al Doctor Francisco Cardoza Carballo, quien fue actor político y presidente del movimiento FUS comenta:

En 1944, estando todavía el general Múgica de gobernador y habiendo observado que todos los gobernadores eran nombrados por el presidente de la República por mandato constitucional, veíamos también que en la Constitución no se permite tener el nombramiento de jefe militar y jefe civil al mismo tiempo.

Todos los gobernadores traían todos sus funcionarios de fuera, hasta los boleros y peluqueros. Los empleos de segunda y de tercera eran para los sudcalifornianos. De tal manera que en cada cambio de gobierno todo mundo estaba pensando si quedaría con el empleo o no ya que en aquellos tiempos no había ley de protección para los trabajadores.

A partir de esa época ya tuvimos más conciencia política, más conciencia de lucha. Queríamos estudiar los problemas del territorio [...] Sien embargo, muchas veces no éramos oídos porque las gentes que estaban en el poder no eran gentes nuestras sino extrañas, muchas de ellas venían casi como castigo a este lugar.

Pedíamos que el presidente nombrara una persona del Territorio; una persona nativa, preparada, que pudiera ser gobernador, queríamos que no fuera militar, que no tuviera el mismo puesto como jefe de zona militar. Además, demandábamos que se restituyeran los municipios libres.²³

El FUS se declaró en el manifiesto de iniciación como una organización apartidista y alejada de los interés político-electorales. Su objetivo era el exigir una mayor participación de la elite local y ejercer el derecho constitucional al amparo del artículo 9º de la Constitución General para deliberar sobre los problemas que afectaban al Territorio Sur y hacer gestión ante las autoridades.

Otros factores que permitieron explicar el surgimiento de la organización es el que acercaba la fecha de cambio de Presidente de la República y, por

²² María Eugenia Altable, "El gobierno de Francisco J. Múgica y los movimientos civiles en la década de los cuarenta" en (coord.) Edith González Cruz *Historia General de Baja California Sur T. II Los procesos políticos*. México, CONACYT, UABCS, SEP, IHHUM, Plaza y Valdés. p. 623

²³ Elizabeth Cardoza, "Frente de Unificación Sudcaliforniano", en *Panorama*, Revista de la UABCS, tercera época, núm. 25, La Paz, México, UABCS. 1984. p. 20

consiguiente, el nombramiento de un nuevo gobernador para Baja California Sur, momento que sería aprovechado para las peticiones de un gobernados nativo y que diera acceso a las personalidades locales para ocupar puestos de la administración pública.

Otra de las cosas que fueron importantísimas del FUS fue el posicionamiento que se realizó en los medios de comunicación, se habían dado cuenta que la información era “concientización”. Así nace una de sus principales armas, la palabra. Por lo que se crea el periódico *El Frente* que empezaría a circular a partir del mes de septiembre de 1945, y que sería utilizado específicamente para la producción de discursos a favor del movimiento y que ensalzaran un sentimiento, que sería el sentimiento regionalista.

El discurso regionalista aparece como una protesta pacífica de los sudcalifornianos ante las condiciones sociales, principalmente políticas y económicas que habían venido padeciendo históricamente. Un discurso de oposición que respetaba el orden social, pero que terminaba por incluir la petición de una autonomía municipal, la realización de plebiscitos para el nombramiento de delegados municipales aunado no tener una afiliación partidista. Se oponía a la tendencia que se daba en la organización y participación política del partido en el poder. El discurso regionalista que apareció primeramente de manera esporádica y con bases sociales poco organizadas, finalmente se consolidó como el discurso de un movimiento de masas con una dirigencia y una organización, jugando un papel muy importante en la educación política del Territorio y en la formación de una clase política local.²⁴

Así se formulan todas las peticiones al gobernador al mando el General Francisco J. Múgica, el cual aceptó las propuestas y propuso ayudar de tal manera que proporcionó los medios para difundir su idea en todo el territorio y en todas las delegaciones municipales; tal fue el grado de aceptación que, en 1945, entregó a la directiva del FUS su renuncia al cargo de gobernador, misma que fue enviada al presidente de la República Ávila Camacho en manos de los directivos del FUS.

²⁴ Juan Preciado Llamas, “El discurso regionalista en Baja California Sur: 1920-1981.” En (coord. Alfonso Guillén Vicente, *Baja California Sur: los procesos políticos y el cambio institucional (seminario.)* La Paz, México, SEP, UABCS, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades. 1987. p. 35

Ya en México, la comisión enviada para la renuncia del gobernador Múgica se entrevista con el presidente Ávila Camacho y, si bien acepta que sea una persona nativa, nombra a un militar llamado Agustín Olachea Avilés, por la justificación de estar en estado de guerra (recordando el contexto mundial en la que se vivía la segunda guerra mundial).

Después de la entrevista, el mismo grupo viajó a Guadalajara a visitar a Agustín Olachea para otorgarle el comunicado donde el presidente Ávila Camacho lo designaba a ocupar el cargo de gobernador en el territorio de Baja California Sur. Por lo que comentaba el Francisco Cardoza:

Fuimos a ver al general Olachea a la ciudad de Guadalajara en donde era jefe de la zona militar. Le comunicamos, y le suplicamos que no trajera más que el personal necesario de su confianza como militares y que utilizara gentes del Territorio para integrar su equipo de colaboradores. [Y] Así lo hizo. Nombró a Félix Ortega padre, como secretario General de Gobierno, al señor Raúl Estrada como Tesorero, a Cuauhtémoc Hidalgo como Oficial Mayor, los principales en este tiempo.²⁵

Pero aunque la mayoría de las principales demandas del FUS no fueron otorgadas, el movimiento fusista consideró un triunfo del movimiento al hecho de que el gobernador fuera nativo y más importante aún el que nombrase a sus principales colaboradores a las principales personalidades locales.

Pero poco tiempo después esos mismos miembros del gabinete de Olachea terminarían por salir de una u otra forma de los cargos designados. Para 1948, Félix Ortega ya no fungía como Secretario General de Gobierno y su puesto fue ocupado por los abogados Anacleto Arrocha, primero, y Lamberto Verdugo López, después. Más adelante, Cuauhtémoc Hidalgo, de la Oficialía Mayor, murió y Jesús Castro Agúndez renunció a la Dirección de Educación.²⁶

Las promesas del gobernador Olachea habían quedado incumplidas. Pero esto podría ser explicado por varias razones. En primer lugar tiene que ver con el desarrollo de la región, fundamentalmente en lo agrícola, al igual que su

²⁵ Elizabeth Cardoza, Óp. Cit. P. 21

²⁶ María Eugenia Altable. Óp. cit. p. 645

implicación en el sector comercial e industrial, lo que trajo consigo la necesidad de incorporar al gabinete gente vinculada directamente a estas actividades; en segundo, es probable que ante la repartición del presupuesto público y los grupos de interés económico no coincidieran con los sectores medios de la población, de donde mayormente eran los miembros del FUS; en tercer lugar se viene a sumar el choque de intereses que pudo hacer que se eliminaran poco a poco la lista de funcionarios que no dieran suma libertad al gobernador Olachea para ejercer libremente negociaciones tanto internas como con el gobierno federal.²⁷

Por otro lado, el gobernador Olachea apoyó cada vez más a los grupos del sistema político mexicano. Por lo que no podía deslindarse de las directrices del Partido Revolucionario Institucional, la influencia de los dirigentes de las corporaciones patronales, de los sindicatos, las cooperativas, el sector popular, así como el aumento de la burocracia, tanto militar como civil. Es así que no quedaba lugar alguno para una organización alterna al partido oficial PRI.

Aunque en 1956 el general Olachea deja la gubernatura de del territorio para ocupar el cargo de la jefatura central del Partido Revolucionario Institucional, no deja ninguna renuncia formal del cargo y deja sólo como encargado del despacho, al pagador de la zona militar y oficial mayor de gobierno al teniente coronel Lucino Rebolledo.

Esta decisión trajo al territorio el problema de no tener formalmente un gobernador por lo menos en los siguientes dos años, de tal forma que el FUS, a pesar de su inactividad por algún tiempo del gobierno de Olachea, vuelve a manifestar inconformidad ante la situación suscitada. Por lo que se dan la tarea de viajar en una comisión a la ciudad de México asignada para solicitar la renuncia del encargado del despacho Lucino Rebolledo. Y en efecto, el presidente Adolfo López Mateos decide nombrar como gobernador del territorio al general Bonifacio Salinas Leal, nativo del estado de Nuevo León y gobernador del mismo entre 1940 – 1946. Y esto en lugar de resolver los conflictos y los enfrentamientos del FUS se agravaron aún más.

El militar regiomontantano ofreció poco espacio para el desempeño de las

²⁷ *Ibíd.* p. 646

personalidades locales, a excepción de cargos en el ramo judicial, en el que sumó a personalidades locales pero con la particularidad de ser exclusivamente priistas afiliados, donde dio el nombramiento a Alberto Alvarado Arámburo y Alejandro D. Martínez, el primero como delegado de gobierno y, el segundo, como representante del territorio en la ciudad de México.²⁸

Esto hizo reaparecer por tercera ocasión al FUS hacia finales de 1964 y principios de 1965. De acuerdo al Doctor Francisco Cardoza quien continuaba en esta época como presidente y líder, el Frente había alcanzado los 10 mil afiliados.²⁹ Y además realizaron varias actividades para divulgar y difundir sus demandas.

Así mismo el apoyo que se tuvo por parte del periódico *El Eco de California*, *La Chispa*, *La Cotorra*, *El hijo de la Cotorra* o *La Suegra de la Cotorra* así como la radiofusora XENT del secretario del FUS, Francisco King hicieron que se difundiera ampliamente una opinión pública en contra del gobierno de Bonifacio Salinas Leal y todo lo que el figuraba – militarismo y externo – y por otro lado estaban las reuniones celebradas en la Colina del Sol: “Todo el mundo estaba por voluntad propia. No eran acarreados. Todavía estaba [la] casa que construía Pancho King sin puertas, el puro cascarón. Arriba hacíamos las intervenciones y todo el pueblo en todo el cerro. Se llenaba de gente” .³⁰

La escena política local se agudizó ante la noticia de que un grupo de comerciantes locales³¹ proponían la reelección del general Salinas Leal para un segundo periodo de gobierno, quienes se trasladaron a la ciudad de México para manifestar su posición.

A esto menciona Francisco Cardoza:

[...] Los comerciantes, los dueños de la radiofusora XEHZ, estaba de acuerdo con el gobernador quien llevaba grandes cantidades de mercancía en aviones de la Fuerza Aérea a México y a Monterrey en

²⁸ Camerino Berduzco A. “El gobierno de Bonifacio Salinas Leal y el arribo de un civil al gobierno territorial, 1958- 1969” en *Historial General T. II* ... p. 688

²⁹ Elizabeth Cardoza, Óp. Cit. P. 25

³⁰ Ídem

³¹ El grupo reaccionario estaba constituido, por mencionar a los principales: Crisóforo Salido Almada, Eduardo Ruffo y Raúl Aréchiga.

donde [el gobernador] tenía tiendas que vendían todos esos artículos que eran propiamente de contrabando.³²

Claro estaba que el amor por defender a Salinas Leal por parte del grupo de comerciantes, era por la necesaria necesidad de salvaguardar sus intereses privados económicos, ya que las ventajas obtenidas por la zona libre habían posibilitado la manera de importar materia prima, elaborarla y exportarla sin impuestos. Por lo que eso favorecía enormemente los beneficios del comercio en el territorio.

En respuesta al grupo de comerciantes, los representantes del FUS mandaron una comisión a la ciudad de México, aunque el presidente Gustavo Díaz Ordaz no los atiende sino su secretario de Gobernación – y futuro presidente- Luis Echeverría. En la entrevista que sostuvieron el secretario de gobernación les informo que el general Salinas Leal no regresaría al gobierno territorial, fue entonces cuando el licenciado Echeverría recomendaría al licenciado Cervantes del Río, que entonces era director de Caminos y Puentes Federales de Ingresos.³³

Con el nombramiento de Cervantes del Río en sustitución del general Salinas Leal, se daba la satisfacción a los grupos que localmente habían luchado por un gobernador civil, aunque a medias, ya que no llenaba la primordial petición de ser nativo. Fue así que la llegada de Cervantes como gobernador del territorio sur de la Baja California marcó el final del Frente de Unificación Sudcaliforniano, pues a mediados del mes de julio de 1965, se presentaron la renuncias de los principales dirigentes del Frente con la inexplicable razón que era necesario la intervención joven en la organización del Frente.

Pero lo cierto fue que existieron presiones por parte de la directiva nacional y local del PRI para eliminar del ambiente político territorial una organización local fuera del control del partido oficial. Dos pruebas de esto hay: primero, la visita que Fidel Velázquez hizo al puerto de La Paz, en la que declaró que traía en mente presentar acusación contra los miembros del FUS por el delito de disolución

³² Elizabeth Cardoza, Óp. Cit. P. 24

³³ “Carta abierta al C. Gral. De división Bonifacio Salinas Leal” *Panorama*, número 25. La Paz, México, UABCS. 1984. P. 34

social; y segundo, es que en una reunión local del PRI se propuso elaborar lista para la afiliación al partido, donde se pidió que se excluyera a los miembros del FUS, estrategia que había sido adelantada por Madrazo, dirigente nacional del PRI, quien expresó ante el comité directivo del partido en el territorio: “ quítenles la bandera del gobernante nativo y con arraigo que manejan los del FUS y entonces platican conmigo”³⁴

De esta forma el Frente de Unificación Sudcaliforniano se miraría desvanecido, aunque no desvanecidos los actores que habían participado en dicho movimiento que pronto se miraría en nuevas circunstancias otorgadas por los cambios de gobierno presidencial y otra serie de factores internos que favorecían a la restitución de un nuevo orden.

3. Aproximaciones a una definición de la cultura sudcaliforniana

Si bien ya hemos observado como es que se suscitan las condiciones políticas y sociales para el surgimiento de una nueva generación política que logra ser la oposición directa de los mandatos oficiales en el Territorio Sur de la Baja California que se mandaban desde el dedazo presidencial, nos queda por comprender que resultados ofrece esta oposición y de que forma se manifiesta como un nuevo orden político-social.

La idea que comienza siendo motivo de una nueva protesta política que manejaba el concepto de “sudcalifornianos”, y “nativos” poco a poco comienza a desarrollar nuevos sesgos que se amplían según se facilitan las posibilidades de los actores en su inserción en la actividad política del territorio.³⁵

³⁴ Camerino Berduzco A. op. Cit. p. 706

³⁵ Poco a poco el PRI va insertando en sus filas a los principales dirigentes del movimiento FUS y a los cuales les permite introducirse de manera directa en las decisiones tanto del partido oficial como en las decisiones políticas que se generaban del mismo partido.

La gran misión consistía en encontrar en estos principios regionales una explicación que definiera en principio al grupo político; y en segundo a la sociedad de la que se portaban voceros. Y para lo cual la cultura se demostraría como la respuesta efectiva para la búsqueda de lo propio.

Es así que de manera consciente o inconsciente entienden la cultura como el análisis de las prácticas ordinarias de los pueblos de del Territorio Sur de Baja California que reflejan las vivencias y experiencias que los relacionan o los diferencian del mundo exterior, con lo otros y con ellos mismos.

En esta dinámica es que se comienzan a salir a la luz los trabajos y la vida del rancharo como estandarte regional al igual que la invención de nuevas formas de expresión artística referentes a la identidad regional tales como los bailes regionales, su folklore y las composiciones musicales románticas de los pueblos del Territorio Sur de la Baja California.

La identidad ranchera

La identidad del rancharo sudcaliforniano es producto de la búsqueda de elementos distintivos de las comunidades del territorio con el resto del país y del mundo entero. Si bien han existido como parte de la sociedad del Territorio Sur de la Baja California, nunca han sido parte medular de la economía de la región. Pero es en ellos es que se encuentra la existencia de una larga tradición histórica que logra preservar una relación con el medio geográfico que lo rodea.

La sociedad ranchera como tal aparece con los primeros soldados españoles, guardias personales de los misioneros jesuitas, que se jubilaron y que gracias a los misioneros jesuitas les fueron designadas específicas tierras para su retiro. De esta manera se conformaron los primeros asentamientos rancheros en la península de California y que mantendrían el trabajo ganadero como manera esencial de subsistencia.

La sociedad ranchera logró realizar un sistema de adecuación ante las condiciones físicas del lugar y que de mayor a menor medida han subsistido hasta nuestro presente a casi tres siglos de sus inicios. Con la creación de sus propios

artilugios, vestimentas, generación y conservación de alimentos.

Por una parte, los rancheros sudcalifornianos se mantenían en cierta lejanía con un exterior desconocido y que no les importaba conocer; y por otro lado, esto les proporcionaba de una estabilidad, existencias que respondían solo a su autosuficiencia y sin dependencia alguna a ningún otro factor social, más que a las esperadas lluvias y demás circunstancias que la naturaleza brindaba.

De este modo se vio en el ranchero el sujeto ideal que encajaba con la idea del ser un sudcaliforniano tradicional demostrado como “el hombre honrado, el hombre directo y quien amaba su tierra por encima de cualquier otra cosa”.

Estas generalidades se comenzarán a difundir como el pasado glorioso sudcaliforniano, pero que queda solo como ejemplo recóndito utilizado de manera discursiva por el grupo regionalista pero que no logra relacionarse ni entender cercanamente a los rancheros de Baja California Sur.

El folklore regional de Baja California Sur

Para poder hablar de la importancia de los bailes tradicionales regionales como aparato de institucionalización del poder necesariamente tendremos que comprender de manera aún más amplia en el contexto histórico en el que nace en respuesta a una situación política nacional.

Después que la revolución mexicana logra dejar en pie un nuevo aparato político y se crea una organización que pueda mantener cierta estabilidad fincada en sus dos pilares principales, el primero será la figura del presidente de la República y el segundo el partido que nace como vencedor de la arena revolucionaria que en principio se llamará “Partido Nacional Revolucionario” y que irá modificando su nombre a según la escena política mexicana lo requiera.

La mexicanidad se convierte en el nuevo sentido del nacionalismo mexicano a ultranza que se observa como el heredero de las raíces esencialistas del pasado indígena mexicano. Este discurso histórico queda marcado por el institucionalismo de la revolución mexicana y el antiimperialismo; una lucha que arroja visión de un nuevo México cosmopolita teórico que afronta la invención de

lo folklórico en la búsqueda de un aparato político populista. Toman la “mexicanidad” como un elemento clave que los vincule con la sociedad y que logre al mismo tiempo institucionalizar y justificar sus acciones ante el posicionamiento del poder.

De la mano de esta situación es que se genera la idea de “mexicanidad” o el sentimiento mexicano que comienza a difundirse por artistas y pensadores en México organizados y promovidos por el grupo político posrevolucionario. Y no es coincidencia que en la etapa de la consolidación del poder posrevolucionario (de 1920 - 1940) la cultura de lo popular se diversifica y tiene un gran apoyo e impulso por el poder oficial. De esta forma, muralistas como David Alfaro Siqueiros y Diego Rivera nos pintan al pueblo mexicano con lleno de indios y mestizos herederos y victorioso de la revolución. En la literatura comenzó a gestarse un grupo que comenzaron a caracterizar a México con “las novelas de la revolución”, autores como Mariano Azuela con su obra “*Los de Abajo*”, Martín Luis Guzmán con libros como: “*La sombra del Caudillo*” y “*La Querrela de México*”, Rafael F. Muñoz con su obra “*¡Vámonos con Pancho Villa!*” que describirán las distintas situaciones sociales que se logran vislumbrar en el México revolucionario.

La mexicanidad también llega a trastocar la música popular mexicana y el ir realizando imágenes subjetivas de lo mexicano, de esta forma nace “el charro y el mariachi de Guadalajara”, “el norteño y su polka”, “el yucateco y sus sones marimberos” por mencionar solo algunos de los arquetipos que se generan. Tiempo después estas mismas imágenes servirán para impulsar un cine mexicano que para finales de 1939 e inicios de los años 1940, figuraran en el cine mexicano personajes como: Jorge Negrete, Pedro Infante, Pedro Armendáriz, María Félix y Sara García que difundirían los distintas proyecciones del macho mexicano, de la sufrida amante, de ricos y pobres y el contexto de la sociedad mexicana presentada en tipificaciones de lo mexicano.

De esa forma se va proyectando una imagen que dentro y fuera de México se irá conociendo como propio y que resulta de cierta forma un éxito del mismo sistema político. Esta situación general pronto será también petición particular en los Estados de la República por lo que ya para finales de 1940 la mayoría de los

Estados de la nación contaban con sus propios cuadros regionales folklóricos que incluían bailes, vestimentas y músicas originales.

En este sentido es que gracias a los impulsos del gobernador del Territorio Sur de la Baja California, Agustín Olachea, es que se dan las primeras actividades del folklore sudcaliforniano cuando en 1951 convocó a un concurso de trajes regionales con el fin de elegir al que representaría la entidad en la Convención de Leones de 1952 en La Paz.³⁶ Cuyo traje ganador es conocido hasta hoy en día como el vestuario de la “Flor de Pitahaya”, después de este acto se continuaría una labor de invención del sentimiento folklórico regional, realizado principalmente por algunos profesores de la Escuela Normal Urbana y personas involucradas por gusto a dicha actividad.

Años más tarde existirían personas que se encargaran de recopilar por lo largo del territorio tradiciones, bailes y vestimentas y por que no hasta inventarlos. Personas tales como la profesora Rosa María Mendoza Salgado y la profesora Josefina Meza Olmos que registrarían algunas coreografías y música junto con el profesor Francisco Payén para los Juegos Deportivos y Culturales del Territorio de Baja California Sur, celebrados en 1968, o las invenciones de algunas coreografías como “la danza de los cañeros”, inventada por el profesor Néstor Agúndez que reproduce la principal actividad productiva de Todos Santos, pueblo aledaño al puerto de La Paz, o el baile titulado “La Cuera” que trata de personificar al rancharo sudcaliforniano vestido con un traje de rancharo campeador.

Mientras que otras cuantas danzas se tomarán prestadas de otros Estados tales como “la danza del venado”, utilizada en Sonora; o “El Conejo”, danza traída del Estado de Sinaloa.

Es también en este tiempo que se comienza a generar música que muestra el sentimiento regionalista, escribiendo canciones que describieran de manera romántica algunos pueblos del territorio Sur de la Baja California, tales como la composición de Luis Peláez Márquez, titulada “Costa Azul”; “Playas negras (1975)” de Rafael Mendoza Collins; o la composición de una tapatía llamada

³⁶ Marco Antonio Ojeda “Los bailes tradicionales de Baja California Sur” en Coord. Edith González *Historia General de Baja California Sur T. III Región, sociedad y cultura*. México, CONACYT, SEP, UABCS. 2004 P. 803

Rosario “Chayito” Morales que junto a su esposo Jesús Rodríguez compondrían en un viaje a La Paz la canción “Puerto de Ilusión”.

De la misma forma romántica se establecerá en la literatura una larga y exhaustiva producción a un romanticismo regional en lo que destacarán personas como Néstor Agúndez, Javier Carballo Félix, Jesús Castro Agúndez, Alfredo González González y Filemón C. Piñeda, Armando Trasviña Taylor.

La Sudcalifornidad

El resultado final de todo un sumario que se comienza a pensar para la elaboración de un discurso, que a mi parecer resulta no muy claro y confuso, es “la sudcalifornidad”, que logra establecer en el desarrollo del grupo una imagen constante de algo que los identifica.

Es así que el grupo ascendente al poder político regional pronto creará un aparato no muy bien definible pero efectivo para la justificación de su emergencia como grupo. Para esto es preciso mostrar la manera en que el mismo grupo se ve como portador de “la sudcalifornidad”.

La sudcalifornidad existe: es síntesis de un largo proceso histórico de un vasto y rico encadenamiento de hechos y circunstancias, de una sólida tradición que arranca y nutra de raíces plenas de dignidad y fortaleza, de una idiosincrasia que se ha integrado, a la vez que con orientación nacionalista, con clara conciencia de un solitario batallar frente a la naturaleza avara, del olvido o indiferencia del resto del país hasta hace solamente pocos años, de la propia condición de insularidad en muchos aspectos [...] la Sudcalifornidad se siente inseparable y fraternalmente ligada a un mexicanismo del que ha dado y continúa dado no pocas evidencias [...] se halla y afirma en cada uno de los que hemos nacido aquí. Consideración especial adquieren quienes, provenientes de otros lugares y dejándolo todo por propia voluntad, hunden sus naves y deciden venir a esta Antigua California, quedarse en ella para siempre defenderla amándola y amarla conociéndola. [...] A la Sudcalifornidad le es inaceptable, incongruente, que cada uno de los que llegan piense que la historia de Sudcalifornia comenzó cuando él puso su planta en ella; que cada fuereño trate de imponerle sus usos y costumbres [...] o (y esto es seguramente lo más grave y delicado) que se proponga participar en las decisiones que atañen al presente y el

*porvenir sudcaliforniano.*³⁷

El discurso regionalista tiende a complicarse muchas veces por su necesidad de hacerse únicos portadores del poder político, tratando de elaborar barreras ante la indetenible inclusión de migraciones a la región, dado que la península de Baja California a lo largo de su historia se ha mantenido una fuerte corriente migratoria de varias partes del país.

*[...] Con el fin de explicarles a ellos, neo-arraigados en esta tierra de ilusión, que la idea de nuestros “nativos” al exponer tan minuciosamente sus conceptos de arraigo, lleva implícita una actitud de auténtico reconocimiento al apego, esfuerzos y al amor que le han brindado a esta tierra y que los ha puesto en posición de ser llamados hombres tan cabales, para quienes en reciprocidad, a estas alturas no le parecerá extraño el derecho natural que decimos no asiste al afirmar categóricamente: que quien fue el primero en el tiempo también lo es en derecho; circunstancia esta última que obliga a ser más explícitos, recordando y aun reconociendo, que nosotros, nativos, aunque tampoco descendientes directos de aquellos extintos Guaycuras, Cochimies o Pericúes, primeros pobladores de la Península, somos, en cierto modo, tan arraigados como quienes hasta esto días, siguiendo el ejemplo de nuestros ancestros, emigran desde otros lugares; pero con la diferencia de que, quienes fueron nuestros abuelos, bisabuelos, tatarabuelos, etc., llegaron hace ya algunos años y sufrieron muchos más arduos batallares para adaptarse a esta región de hombres nobles pero algunas veces adustos para quien no los conoce. Ellos, nuestros ancestros, fueron pues, primeros en tiempo, nosotros sus descendientes, recibimos como legado natural, el de ser primeros en derecho y nadie que se aprecie de ser hombre cabal puede ni debe ofenderse por eso, del mismo modo nosotros, bajacalifornianos natos, en igualdad de circunstancias, no podríamos ofendernos porque los hijos de Sonora, Sinaloa, Jalisco, o de cualquier otro estado de nuestro País tomados también de una heterogénea población, exigieran por gobernante a un hombre nativo o con arraigo en sus respectivas localidades.*³⁸

Si bien el éxito del grupo regionalista se consolidó en el poder haciendo su inserción después que se realiza el proceso de conversión del Territorio a Estado

³⁷ Consejo Editorial del Eco de California, “En torno a la Sudcalifornidad” en (coord. Alfonso Guillén Vicente, *Baja California Sur: los procesos políticos y el cambio institucional (seminario.)* La Paz, México, SEP, UABCS, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Humanidades. 1987. p. 337

³⁸ Alvaro G. Sotelo “Causa Común: Gobernante Sudcaliforniano” en coord. Alfonso Guillén Vicente, *Baja California Sur: los procesos políticos ...*

sucede un gran proceso de transformación en todos los sentidos sociales posibles, principalmente resentidos en la capital y principal ciudad de la Baja California Sur.

Estas transformaciones paradójicamente se convertirían en una completa apertura que facilitaría a puertas abiertas la introducción de nuevas corrientes migratorias que mirarían en Baja California Sur un lugar de futuro prometedor y que ante los ojos del grupo regionalista se tornarían como una trasgresión a supuesta “sudcalifornidad”.

Para esto, Francisco Cardoza, uno de los principales regionalistas, a manera de retrospectiva comenta en una entrevista realizada por Lorella Castorena:

La sudcalifornidad ha casi desaparecido [...] La mayoría son gente de fuera. Veo poca presencia sudcaliforniana, incluso de esos sudcalifornianos que yo reconocía todavía hace poco, y que junto a ellos todavía podía percibir esa sudcalifornidad, ya no los veo. Eso está diluido, y no puede ser de otro modo pues tenemos una gran inmigración actual. Y hay que ver dónde están. [...] Total que se pierde el regionalismo y todo queda abierta la puerta a cualquiera para ocupar hasta cargos públicos importantes. Aquí no hay derechos de antigua residencia, y yo creo que se debería contemplar en algún lado para ser sudcalifornianos [...] Hay poca vigilancia en muchos aspectos, y es lógico que esté diluido ese perfil que creímos haber construido.³⁹

³⁹ Lorella Castorena, *Sudcalifornia: el rostro de una identidad*. México, Gobierno del Edo. De B.C.S, ISC, FNCA y Castellanos editores, S.A de C.V, 2003. P.222-223

Capítulo II Situaciones que posibilitaron la migración

1. Transporte, comunicación y el régimen de zona libre

Sin duda una de las problemáticas que a lo largo de la historia de las personas que habitaban la península californiana y específicamente la del territorio sur, fue la de no tener más cercanía con el macizo continental que la única opción de espera de las buenas nuevas de los barcos que de vez en cuando llegaban a las costas californianas. La labor de crear y posibilitar de redes de comunicación y transporte que promoviera y conectara tanto de manera económica como política a la península con el demás territorio nacional fue un proceso largo y muy lento. Curiosamente para quienes no vivían en la península de Baja California esta les parecía extraña a lo que figuraban como nación mexicana. No por nada un periodista que recorriera toda la península de Baja California le apodararía “el otro México”⁴⁰, el México que solo e inhóspito se encontraba en la otredad, donde el brazo peninsular pintaba como el hijo bastardo que aunque el padre lo negase él aún estaba ahí, quieto, inmune y solo; totalmente solo a los ojos del exterior.

En este sentido, el puerto de La Paz surgía desde un principio como puerta que comunicaba las lejanas tierras del Territorio Sur de Baja California con los pueblos mineros de El Triunfo y San Antonio, pueblos que fueron configurando el puerto de La Paz que ligada íntimamente a las producciones de plata desarrolló sus propias maneras basadas en comercios que comenzaron a proliferar y que poco a poco se convertirían en abastecedores tanto de mercancías de lujo y consumo, como de mercancías para la industria tanto para el territorio sur de la Baja California como para el territorio norte de Baja California.

⁴⁰ Véase Fernando Jordán, *El Otro México: biografía de Baja California*, México, UABC, 2005

El puerto de La Paz, para mediados del siglo XIX; tomaría parte fundamental en el desarrollo de la península, convirtiéndose en el controlador de la entrada y salida de mercancías y población de la media península y logró hacerse de la capital del territorio en el año de 1830, quitándole el nombramiento a Loreto, la antigua capital de las californias.

Ser la capital del territorio de la Baja California trajo consigo algunos privilegios que se vieron reflejados en cierta medida en la infraestructura del puerto, de inicio se desarrolló un complejo muelle que agilizará la conexión entre La Paz y los pueblos mineros a los que se mandaban los suministros que llegaban de la contracosta al puerto paceño; también se comenzó a crear un centro coordinador de las decisiones administrativas referentes al territorio de la Baja California y sumado a esto el desarrollo paulatino que fueron generando los comerciantes y sus comercios que ya para inicios del siglo XX serían muy bien conocidos en toda la región.

Para esto, la ciudad de La Paz no tuvo grandes modificaciones en traza urbana en lo que cabe decir de finales de siglo XIX hasta principios de siglo XX si hacemos una comparación entre el primer plano, elaborado en 1861⁴¹ y el plano de 1907⁴², donde se contaba con 274 manzanas de 100 por 100 metros, 26 manzanas de 50 por 100 metros, una manzana de 100 por 220 metros, 1 manzana de 50 por 220 metros 2 manzanas de 50 por 50 metros y 32 manzanas irregulares; todas ellas cuentan con aproximadamente 3 millones 336 mil 400 metros cuadrados, que seguramente ya habían sido adjudicados por el Ayuntamiento de La Paz en solares de 100 por 100 metros, de 50 por 50 metros,

⁴¹ MMOYB, *Plano hidropográfico del puerto de La Paz en Baja California y sus alrededores en que constan el fundo legal, los ejidos de la ciudad, el canal del puerto y la población actual*, Mapoteca Manuel Orozco y Berra, Guillermo Denton, 1861, MMOYB, México D.F., colección Orozco y Berra, Baja California, varilla OYBBC01, clasificador 512-OYB-7221-A. (Elaborado por Guillermo Denton, por instrucciones del jefe Político Teodoro Riveroll).

⁴² AHPLM, *Plano de la ciudad de La Paz elaborado a causa de un Juicio de amparo promovido por Francisco J. Cabezud contra el ayuntamiento de La Paz con motivo de la desocupación de las calles que dicho señor ocupó con permiso del ayuntamiento*, 15 agosto 1907, Original en resguardo, L-36 Vol.02 cajonera Num.1 planero negro MPD-151 (Digitalizado), Ayuntamiento. Vol.443, exp.s/n.

de 25 por 50 metros y de 12.5 por 25 metros, como lo estableció la normatividad municipal desde el siglo XIX.⁴³

Fue hasta las fiestas del centenario de la independencia, cuando en todo México se elaboraron nuevas obras públicas para celebrar el desarrollo del régimen porfirista e incrustar al país en el orden modernista global, en esta dinámica fue que en La Paz se realizaron nuevas obras públicas.

Se llevaron a cabo esas mejoras materiales, debiendo en justicia hacerse especial mención del impulso que con su influencia dio el C. Jefe Político del Distrito al arreglo en general de todo lo relativo a la celebración del Centenario y de su iniciativa e intervención directa en la realización de la mayor parte de las obras materiales que se inauguraron y son las que se enuncian enseguida:

Calzada del centenario.- Extensa calzada en el límite norte de la ciudad, a la cual van a desembocar las calles de la ciudad paralelas al mar, desde la calle segunda norte hasta la duodécima. Esa Calzada fue iniciada por el Comité del Centenario y abierta con ayuda que procuró el Jefe Político. Será un hermoso paseo luego que quede con las alamedas, cuya plantación se está preparando para efectuarla próximamente.

Calles pavimentadas.- Se inauguraron abriéndose al tráfico ya pavimentadas las calles Ayuntamiento, Independencia, Obispado y Lerdo, en las cuadras que descienden a la parte baja de la ciudad. Para apreciar la importancia que tiene la compostura y pavimentación de esas calles, iniciada y llevada a cabo directamente por el C. Jefe Político del Distrito debe advertirse que se encontraban en tan malas condiciones por lo desnivelado y destruido de sus respectivos pisos, que ya no podían transitar por ellas, ninguna clase de vehículos, especialmente los de carga.

Aunque pocas las mejoras materiales que se inauguraron en esta ciudad para conmemorar el primer Centenario de nuestra emancipación política, dignas son, en mi concepto, del mas alto aprecio por la suma de esfuerzo que representan, dadas las condiciones particulares de la localidad.

Comparadas esas mejoras con las que en otras poblaciones de la República se inauguraron, sin duda que no se pueden considerar de notables ni por sus grandiosidades ni por su mérito artístico; pero haciendo abstracción para apreciarlas, de comparaciones que

⁴³ Gilberto Piñeda Bañuelos, "Peculiaridades históricas de la urbanización capitalista en la ciudad de La Paz durante el S. XX" en Cuadernos de Información Académica No. 49, CEDOHEP, UABCS. p. 13

resultarían inconsecuentes, y juzgados solamente, como debe hacerse, si esas mejoras están en relación con los elementos con que era posible contar, estoy seguro que no obstante el poco valor que en sí pudieran tener, las amerita toda la importancia del sentimiento patriótico que las determinó, y que es no menos intenso que el que en otros lugares logró levantar para celebrar nuestra independencia nacional.

Pudiere por tanto asegurar con satisfacción que la cabecera del Distrito celebró dignamente las fiestas patrias inaugurando obras materiales de importancia y dándole el lustre posible con diferentes actos cívicos de notable cultura, que organizó el Comité del Centenario.

Dignas de todo elogio son las autoridades y particulares que intervinieron en la organización de las fiestas patrias, y que hincaron y llevaron a cabo.

Además de las mejoras anteriores fue recompuesto el pavimento del Jardín

Velasco, así como su ornato interior, y se aumentó el número de bancas de fierro.

En el ángulo este del jardín fue plantado un ahuehuete que lleva el nombre de Árbol del Centenario para conservar el recuerdo del primer siglo de nuestra emancipación.

Se colocó además, la primera piedra de un edificio que va a construir la Sociedad de Artesanos de este puerto para servicio de la misma.

Y por último se estableció una importante mejora particular en el Panteón Municipal.

Se instaló un motor para la extracción de agua y se colocó la cañería necesaria a fin de facilitar un riego abundante para la formación de pequeños jardines y cultivo de árboles que embellezcan aquel sitio.

Casa de la Ciudad. Edificio construido por el Ayuntamiento, terminado ya en su mayor parte, faltándole solo el ornato exterior. El departamento lateral de este edificio fue construido por el C. Jefe Político.

Torre de la iglesia parroquial.- esta obra construida con donativos de particulares, y aunque se da exclusiva independencia de los mismos fue inaugurado por el Comité del Centenario a instancias del cura de la Parroquia.

Cuartel para la gendarmería del Distrito.- Obra debida también a la exclusiva iniciativa del C. Jefe Político y construida con su directa intervención.

Teatro Benito Juárez.- Fue iniciado y ha sido llevado a cabo la construcción de este Teatro por el C. Jefe Político, con el doble fin de satisfacer una exigencia de la población, y de que fuera inaugurada el

día del Centenario. Demuestra la realización de esta obra, ya casi terminada, lo que valen el esfuerzo de la voluntad y la firmeza de un propósito para sobreponerse a las dificultades y construir una obra que se consideraba imposible ante la falta absoluta de elementos.

Con ningunos fondos se contaba cuando fue colocada la primera piedra; y sin embargo el persistente interés por la construcción de la obra ha venido procurándose los recursos necesarios y el edificio se ha levantado.

Aunque no terminado todavía, quedó inaugurado celebrándose en él nuestra fiesta cívica.⁴⁴

A esto Gilberto Piñeda comenta:

“Estas nuevas edificaciones se sumaban al proceso de urbanización procedente de la segunda mitad del siglo XIX, pues para esas fechas, la ciudad ya contaba con edificaciones emblemáticas como el Muelle Fiscal, el Hospital Salvatierra, el Panteón de los Sanjuanés, el Jardín Velasco, la Catedral de Nuestra Señora de La Paz, el templo de la Logia Masónica, la Torre Eiffel, la Perla de La Paz, la Tenería Rocholl y Ruffo, La Tenería Viosca, y un considerable número de casonas con techos de azotea habitadas por los principales funcionarios públicos y comerciantes de la ciudad, algunas muy grandes, con patios centrales o posteriores, con molinos de viento y pilas, y probablemente un número mayor de casas de adobe, risco, madera o vara trabada con techos de palma o tejamanil, que son las que aparecen mencionadas marginalmente en algunos documentos de archivo.”⁴⁵

De esta forma quedó constituido lo que hoy por hoy conocemos como el centro histórico de la ciudad de La Paz, ya que en las siguientes décadas del siglo XX no se trastocó en fuerte medida la composición arquitectónica del centro histórico, salvo de una nueva construcción que se incorporaría a la vista del lugar, la cual sería el kiosco que se encuentra en el malecón construido en 1920 y el hangar y la pista de aviación a las orillas de la ciudad en 1940.

Fue hasta la década de 1960 cuando hubo un cambio sustancial en el proceso de urbanización tanto del puerto de La Paz como en general en las

⁴⁴ AHPLM, *Informe que rinde el presidente municipal del Ayuntamiento de La Paz respecto de las mejoras materiales que se inauguraron el día del Centenario de la Independencia*, manuscrito, Catálogo de Informes de Gobierno.

⁴⁵ Gilberto Piñeda, óp. Cit. P.18

principales poblaciones del territorio sur de la península, debido a la entrada de un nuevo gobernador a la escena política sudpeninsular que comenzaría a empujar de fuerte manera la modernización de los pueblos y ciudades del Territorio sur de la Baja California.

El gobernador que entrará por órdenes del presidente Adolfo López Mateos en enero de 1959 al Territorio Sur de la Baja California sería el General Bonifacio Salinas Leal quien ya había tenido experiencia en el cargo, ya que venía de haber sido gobernador de su estado natal, Nuevo León. Bonifacio Salinas, al igual que muchos de sus antecesores políticos, desconocía la situación del territorio así que al llegar se dio cuenta de la ardua labor que se tenía que realizar. Pronto notó que la falta de apoyo del gobierno federal para las problemáticas del territorio residía en que se tenía total desconocimiento de la región; en respuesta a esto hizo que miembros de la comisión del Congreso de la Unión visitaran el territorio calisurense en dos ocasiones, lo que dio como resultado un proyecto de Ley Orgánica que permitió tanto a su gobierno como a los siguientes desarrollar nuevas actividades políticas dirigidas al desarrollo de obras públicas funcionales.

Cuadro No 2
Lista de obras públicas realizadas en el gobierno de Bonifacio Salinas Leal

Secretaría de Obras Públicas	Aportaciones del Gob. Federal	Aportaciones del Gob. Territorio
Palacio de Gobierno de La Paz	\$7,011,582.95	\$1,512,000.00
Construcción de la carretera La Paz- San José del Cabo	9,453,344.66	
Reconstrucción carretera La Paz- Santo Domingo	5,020,988.72	
Reparaciones carretera La Paz- Santo Domingo	697,817.05	
Aeropuerto de La Paz	176,881.97	
Conservación carretera La Paz-	2,613,349.93	

San José: Sto. Domingo y Punta Prieta		
Reparación brechas utilizables	1,215,449.09	
Aportación del Gobierno del Territorio		800,000.00

FUENTE: AHPLM, *Informe de Gobierno de Bonifacio Salinas Leal, Cuatro años de gobierno 1959-1962*. Catálogos de Informes de Gobierno. Caja 1, Do 30.

Cuadro No 3
Proceso de urbanización en La Paz B.C en el período del Gral. Bonifacio Salinas Leal

Rastro y frigorífico.- En la construcción de esta obra con capacidad para el sacrificio de 50 reses diarias, cerdos y ganado lanar y cabrío se invirtió la suma de: ----- 644,666.65

Explanada del Malecón.- Con terrenos grandes a la Bahía en 4,600 Mts.2, se construyó la Explanada con local para Restaurant, y fuente de refrescos en el paseo Álvaro Obregón y en la desembocadura de la calle 16 de Septiembre, con un coste de: ----- 207,000.00

Teatro Juárez.- En adaptaciones a esta obra se invirtió la suma de: ----- 40,609.00

Edificios, Calles y Jardines.- En reparaciones de edificios públicos, arreglos de calles, parques y jardines se erogó la cantidad de: ----- 464, 336.43

Centro Materno Infantil.- En la construcción del Centro Materno-Infantil "Eva Sámano de López Mateos", se erogó la suma de: ----- 160,000.00

Viviendas.- Para resolver el problema de la vivienda de las gentes humildes, el Gobierno del Territorio construyó 34 casas, con un valor de: ----- 84,000.00

Agua Potable Colonias Populares.- Para introducir el agua potable en algunas colonias populares, se gastó la cantidad de: ----- 60,000.00

En la reparación de banquetas y muro de contención del Paseo Álvaro Obregón de esta ciudad, se erogó: ----- 21,000.00

Tomas domiciliarias en la red de agua potable.- Para la instalación de Tomas domiciliarias del servicio de agua potable, el Gobierno del Territorio solicitó y obtuvo del Banco Nacional de Crédito Urbano ó Hipotecario, S.A, un depósito para este objeto por el valar de: ----- 1`300,000.00

FUENTE: AHPLM, *Informe de Gobierno de Bonifacio Salinas Leal, Cuatro años de gobierno 1959-1962*. Catálogos de Informes de Gobierno. Do 30.

Al primer año de su gobierno comenzó a construir un gran edificio que sería nombrado como el “Palacio de Gobierno” y que inauguraría en 1962, el cual estaba destinado para centralizar las decisiones de su gobierno y el de los siguientes gobernadores.

Este edificio se distinguía por mucho con los demás edificios del puerto dando un contrastante entre lo viejo que representaba lo que se recuerda como el centro histórico de la ciudad (antes comentado) y la modernidad representada por el palacio de gobierno y nuevas escuelas que reflejaban el ímpetu por modificar el aspecto provincial de la ciudad e incrustarlo y conectarlo con las edificaciones que se utilizaban en la época en todos los centros urbanos del país. Mientras que en un acto simbólico desencaja la vieja vista del lugar, demoliendo tanto la antigua casa de gobierno, el jardín Velasco, su árbol del centenario y el kiosco del malecón, poniendo en sustitución un museo-biblioteca en la primera y en la segunda la renovación total de la plaza. Al igual que la destrucción del kiosco del malecón de La Paz, sustituyéndolo por una explanada llamada Glorieta del Paseo Álvaro Obregón.

De manera positiva este impulso modernizador tanto de la ciudad de La Paz como del territorio en general, eran *“indispensables para llenar las necesidades de un futuro, cuando las posibilidades de tipo económico permitan la erección en Estado a esta Entidad.”*⁴⁶, al mismo tiempo que incrustaba al territorio en la realidad nacional urbanizadora que había comenzado en México desde los años 50`s al igual que ir poco a poco acercándose a conseguir el estatuto de Estado. Pero de manera negativa esta idea de modernizar los lugares que por más de medio siglo habían quedado intactos ante el tiempo y que seguían manteniéndose sin problema alguno, en tan solo cuatro años se vieron atacados y eliminados por la mano urbanista de Bonifacio Salinas Leal, de esta forma las pocas edificaciones

⁴⁶ AHPLM, *Informe de Gobierno de Bonifacio Salinas Leal, 1964*. Catálogos de Informes de Gobierno. Caja 1, Do 29.

de finales del siglo XIX y principios del siglo XX fueron destruidas o modificadas fuertemente.

En lo que cabe decir de las vías de transportes, la gubernatura de Bonifacio Salinas fue un parte aguas para iniciar la conexión de la península con todo el demás país mexicano. Con este propósito y con la reiterada petición de ayuda al gobierno federal para la aplicación de sus propuestas, comienza a efectuar carreteras en lo largo del territorio sur californiano, obras que seguirían siendo primordial objetivo para sus sucesores.

Se construyeron las carreteras de La Paz- San José del Cabo y la carretera La Paz- Santo Domingo, carreteras que conectarían a La Paz tanto con el norte como con el sur de la península, otra sería La Paz- La Posa y en la ciudad realizaría una conexión a Pichilingue facilitando el transporte para la llegada marítima de la línea del Ferry.

El Ferry sería el “paso que viene a ser el principio del enlace definitivo de nuestro Territorio con el centro de la República, ya que en el presente año [1964] se inaugurarán los trascendentales servicios del Ferry Boat que nos unirá por la vía marítima con el macizo continental, lo que vendrá a incrementar la industria turística nacional y en particular de este Territorio, ya que aparte de representar una nueva ruta de tránsito para el turismo extranjero, los mexicanos del interior tendrán la facilidad de viajar y visitar esta alejada península así como los bajacalifornianos en un acto recíproco estarán en posibilidad de conocer a sus hermanos del interior de la República, acentuándose así más al sentido de mexicanidad. Por esta parte, los servicios del Ferry Boat cooperarán a la instalación en el Territorio de nuevas industrias, por el abastecimiento del flete que en esta gran nave podrá realizarse, lo que propiciará el bajo costo de la vida en el Territorio⁴⁷

⁴⁷ Loc. Cit.

Sin duda el Ferry que hacía conexión con Mazatlán Sinaloa, fue y es una de las principales entradas de circulación de pobladores tanto al puerto y ciudad de La Paz como al demás territorio.

Cuadro No 4

Relación de entradas y salidas de pasajeros en el Transbordador La Paz

Mayo a diciembre de 1967	Entradas 18,548	Salidas 17,438
Enero a agosto de 1968	17,254	19,829

FUENTE: AHPLM, *Informe de Gobierno del Lic. Hugo Cervantes del Río, 1968*. Catálogos de Informes de Gobierno, Caja 2.

Cervantes del Río, quien gobernara del año de 1965-1970, tenía la ardua tarea de colocar en las condiciones idóneas para la conversión del territorio en un estado de la Federación; tarea que antes ya había comenzado de una u otra forma el gobierno de Salinas Leal. Durante su gobierno hubo nuevos transbordadores para conectar el territorio con Mazatlán y Topolobampo al igual que se inició el proyecto de la carretera transpeninsular, la que vendría a resolver una problemática permanente de la península de Baja California; la de no tener una buena red de caminos idóneos a las exigencias de los transportes automovilísticos, ya que se seguían utilizando las brechas del antiquísimo camino real que se utilizaba desde los primeros asentamientos civiles en la península. Pero que para las transportaciones en automóvil se dificultaban por cruzar en solo terracería.

La carretera transpeninsular será una verdadera columna vertebral que integre y desarrolle todas las posibilidades a lo largo de la península. Esta carretera tan deseada y que en parte ha sido construida, con el esfuerzo del régimen del presidente Gustavo Díaz Ordaz, en el próximo

*sexenio debe ser terminada con un esfuerzo semejante al realizado por el actual Gobierno de la Revolución*⁴⁸

Se van construyendo más y más kilómetros. Considérese que si el régimen gubernamental de Díaz Ordaz coloca en servicio los tramos San Lucas-San José del Cabo-La Paz-Ciudad Constitución-Insurgentes-Loreto, y deja en proceso los de Loreto-Mulegé-Santa Rosalía, todavía queda más del 60% por realizar, así tome ya en cuenta la ruta Tijuana-Ensenada-San Quintín, prácticamente en uso.

La carretera transpeninsular, en resumen, se construye atendiendo a las necesidades de cada tramo, en función de los volúmenes de tránsito promedio diario y anual, y al estudio socioeconómico. Para dar una idea de la magnitud de los trabajos realizados en ella durante los últimos años - básicamente 1967 a 1973- y en los 1,133 km que separan a la Villa Insurgentes de San Quintín, simplemente se enlistan los volúmenes aplicados en algunos aspectos de la obra así:

Terracerías.....	9'000,000 m ³
Tubería para alcantarillado.....	24,000m ³
Sub-base y base.....	1'800,000m ³
Materiales pétreos.....	80,000m ³

Y en el costo estimativo de la cinta, con gastos de ingeniería y supervisión, abarcó 1,190 millones de pesos, cifra que no incluye la inversión de la autopista Tijuana-Ensenada -340 millones de pesos-, pero sí la correspondiente a los hoteles y paradores de la primera etapa de desarrollo, que se calculó en 50 millones de pesos".⁴⁹ Esta carretera que se concluiría en su totalidad hasta el año de 1973, en la gubernatura de Agramont Cota (1970-1975), que recorría desde San José del

⁴⁸ Baja California Sur. Cuadernos de Documentación de la Presidencia. Serie de Estudios No. 5. Dirección General de Documentación e Informe Presidencial. Comisión Coordinadora para el Desarrollo Integral de la Península de la Baja California. México, enero, 1975.

⁴⁹ Loc. cit.

Cabo hasta Tijuana, fue bautizada por el presidente Luis Echeverría como la carretera Benito Juárez por ser el año de Juárez. Aunque técnicamente era la México 1, fue nombrada por todos “la transpeninsular”.

El 29 de noviembre de 1973, se dieron las fiestas por la apertura de la Carretera Transpeninsular que se unirían a otra apertura, pues no era solo la carretera la que se inauguraría, sino el servicio de transbordadores también. Ese día, se abanderó el transbordador Coromuel y, en forma simbólica, los otros anclados en Mazatlán: el Guaycura y el Mazatlán.

El Secretario de Obras Públicas, ingeniero Luis Enrique Miramontes, y los respectivos gobernadores del aún Territorio y del Estado Norte: ingeniero Félix Agramont Cota y licenciado Milton Castellanos Everardo, respectivamente, hacen uso de la palabra. Anotan que la carretera es obra construida y diseñada de acuerdo con las normas características que requieren en el momento presente y en un mediano tiempo, que se seguirá trabajando con el apoyo de los camineros, y que se tiene ya el proyecto de instalar una serie de caminos transversales alimentadores que complementen la vía troncal. "Baja California ya no será más ese brazo descarnado de la patria; será un brazo musculoso, debidamente vertebrado, una gran palanca que impulsará el desarrollo de México, desarrollo con plena libertad, con pleno disfrute de nuestras garantías..."⁵⁰

Con la declamación del actor Ignacio López Tarse del poema escrito por Fernando Jordán “Calafia”, y la visita por las poblaciones de San Ignacio, Vizcaíno hasta la llegada al paralelo 28, se da el banderazo final de la inauguración. Las palabras del presidente Echeverría de la visita al Territorio Sur de la península de Baja California Sur serían: “Se advierte que el Territorio, que llena ya el requisito constitucional de población para convertirse en Estado, tiene que satisfacer el de autosuficiencia económica para lograrlo...”⁵¹

La autosuficiencia requerida se resolvería con el decreto de “Zona Libre” al Territorio de Baja California Sur, por decreto publicado en el Diario Oficial el 31 de junio de 1971, se decidió que la porción sur de la península bajacaliforniana fuera

⁵⁰ Ídem.

⁵¹ Loc. Cit.

considerada zona libre por varias razones; primero, para mejorar el abastecimiento de bienes de consumo y de producción; en segundo que a través de estímulos se incrementara el crecimiento poblacional de la región; en tercer, para acrecentar el nivel de vida de sus habitantes; en cuarto, para reducir las dificultades del mercado interno para la creación de actividades productivas, con énfasis en el aprovechamiento industrial de sus recursos naturales; para favorecer el desarrollo regional y reducir el diferencial respecto al desarrollo logrado en el estado de Baja California y, en general, respecto a la región del noroeste.

La zona libre era un régimen de exención fiscal por medio del cual se podían hacer diversas transacciones con el exterior sin la existencia de controles proteccionistas y sin el pago, o pago en menor medida de aranceles.

Tal política se convirtió en el Territorio Sur de Baja California, en un arma de dos filos. Por un lado, permitió a la población abastecerse de artículos de consumo que carecía; por otro, se convirtió en un elemento desequilibrador que produjo una clara preferencia empresarial por actividades del sector de servicios. La facilidad de explotar sin impuestos no se utilizó, o sólo se hizo marginalmente, lo que también sucedió con la facilidad de adquirir maquinaria y equipo que pudiera permitir alta productividad y calidad de competencia en el mercado exterior.

Gracias a la zona libre, la pretensión de arraigar a nuevos habitantes en la región aunada a las políticas que daban ciertos estímulos a la migración interna hacia la zona, era un éxito. Adquieren importancia las políticas de abasto para la retención de la población evitando la migración hacia zonas más densamente pobladas del país. Por consiguiente la zona libre cumplió su objetivo demográfico.

La zona libre fue aprovechada al máximo por los comerciantes importadores de electrónica, ropa y perfumería, y un sector público bastante dinámico, promotor de las comunicaciones, el turismo y la agricultura comercial con tres vías de comunicación efectivas: los transbordadores, las rutas aéreas y la apertura de pozos para el riego.⁵²

⁵² Alfonso Guillén, *Baja California Sur, Sociedad, Economía, Política, Cultura*. México, UNAM, 1990. P. 20

El número de establecimientos dedicados a la compra-venta de artículos para el hogar y de uso personal había aumentado en una década (1965-1975) de 164 a 556, el personal que laboraba en esos establecimientos había saltado de 650 en 1965 a 1,990 en 1975. De los casi 670,000 turistas que ocuparon cuarto de hotel en 1980, poco más de 437,000 fueron nacionales que en su mayoría acudían a adquirir “fayuca”.⁵³ El número de empresas afiliadas a la Cámara de Comercio de La Paz alcanzó en 1981 su nivel más alto: casi 1,300 socios.

Este boom cambió la fisonomía del Territorio Sur de Baja California, no sólo por la corriente migratoria que se estableció hacia el estado sino por la incorporación de la región al universo urbano, a otro tipo de enfrentamientos sociales que ya no tenían que ver solo con reivindicaciones regionalistas.⁵⁴

2. La Conversión de Territorio a Estado

Desde el inicio del gobierno de Agramont Cota, la entidad experimentó la implantación de varias dependencias gubernamentales cuya finalidad era impulsar las actividades económicas en lo general y en lo particular crear condiciones propicias para la inversión privada en el turismo y el comercio. Así las grandes inversiones que se necesitaban para integrar a la península calisurense mediante comunicaciones fueron instrumentadas por el único inversionista que podía invertir en el territorio: el gobierno federal.

En octubre de 1972 fue creado el Fondo Mixto Revolvente para Estudios de Pre- Inversión en el Territorio cuyo objetivo esencial era coadyudar al desarrollo socio-económico de la entidad y la región geoeconómica donde ésta se localiza, mediante la elaboración de los estudios de viabilidad económica o preinversión que tiendan, fomenten y faciliten el establecimiento y la expansión de las pequeñas empresas. Dicho organismo señalaba que para la constitución de su capital contable daría preferencia a la participación de ejidatarios, artesanos,

⁵³ Información General, estadística 1980, Baja California Sur.

⁵⁴ Alfonso Guillén Vicente, Baja California Sur, Sociedad...

pequeños y medianos empresarios, uniones de crédito y medianos ahorradores de la región; se constituyó un comité técnico con la participación del gobierno del Territorio, Nacional Financiera de Fomento Ejidal y representantes del sector privado local relacionados con las actividades industriales.

También en 1972 se instalaron en el Territorio dos organismos encargados de fomentar la vivienda popular: esas eran INDECO (Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural) e INFONAVIT (Instituto del Fondo Nacional para la Vivienda de los Trabajadores) cuyas funciones facilitarían la urbanización de lotes y la construcción de viviendas.

En el año de 1973 se realizó en la ciudad de La Paz la V Reunión de Trabajo de la Comisión Intersecretarial para el Fomento de la Franja Fronteriza Norte y las Zonas y Perímetros Libres, la que estuvo encabezada por Luis Echeverría y en la que se plantearon importantes problemas que limitaban el desarrollo de la región del Territorio Sur.

En el mismo año se puso en marcha el llamado Plan Presidente “Benito Juárez” que tenía la finalidad de mejorar las condiciones para las actividades agropecuarias efectuando un programa de construcción de bordos para contener aguas broncas y dedicarlas al uso de abrevaderos y de riego.

En tanto la inversión como la atención del gobierno federal en los problemas del territorio fueron decisivos para los sucesos del territorio. Es así que hubo una enorme inversión de parte del gobierno federal; en cuanto a los sectores que fue destinada la inversión pública federal de 1970-1974 (temporalidad en que se inicia el proceso de conversión), destaca el sector de transportes y comunicaciones, con 1, 168.7 millones de pesos del total de la inversión lo que representó el 48.7 por ciento, es decir, casi la mitad de la inversión pública federal recibida, otro sector que absorbió parte de la inversión pública fue la industrial que acumuló en el período 4677.8 millones de pesos, lo que representó el 19.5 por ciento de la inversión recibida.

Cuadro No 5
Inversión pública federal en el Territorio

Año	Millones de pesos
1969	279.8
1970	351.1
1971	297.3
1972	357.1
1973	600.3
1974	513.3

FUENTE: "Información sobre el gasto público 1969-1978" S.P.P, México, 1980, p. 149-151

Algo que sin no se puede dejar a un lado si queremos hablar de las situaciones que posibilitaron el proceso de conversión, es el movimiento político que surge a la pos del desarrollo que se había elaborado en el territorio.

Para 1969 se había creado un Comité de Estudios de Situaciones Previas para el Establecimiento del Estado Libre y Soberano de Baja California Sur que tenía como primordial propósito el exhibir sus demandas ante el Congreso de la Unión. Mientras que el *Eco de California* por otro lado decidía representar un movimiento de opinión pública ante la expectativa de la renovación sexenal que para la gente del territorio sur implicaba la esperanza de hacer concretar sus aspiraciones de autodeterminación.

En este sentido se comenzaron a elaborar debates que comenzaron a unir distintos reclamos e inconformidades que habían surgido, que nutrieron y fortalecieron los argumentos de tal suerte que planteaban las dificultades así como las virtudes de acceder a la categoría de estado federado. Lo que también se agregaba a las demandas de nativismo y arraigo tanto las posibles reformas legislativas y los períodos de transición, como la necesidad de proponer un programa de gobierno que abarcara los objetivos de desarrollo que se consideraban deseables para la entidad y que no se reducían al desarrollo turístico, sino de otros sectores económicos como la pesca, la agricultura o la

industria.⁵⁵

Los trabajos del movimiento de opinión política culminaron el 11 de octubre de 1970 en el puerto de Loreto. En dicha ciudad se dieron cita diversas organizaciones y grupos que se unificaron en la Gran Asamblea de Integración Política del Territorio de Baja California Sur, durante la cual se constituyó el Cuerpo Colegiado de Integración Política Sudcaliforniano (CCIPS), conocido como Loreto 70. Participaron en esta asamblea representantes de las diversas regiones, de las organizaciones gremiales y sindicales; entre ellos la Sección 117 del sindicato de mineros y Sindicato Único de Trabajadores al Servicio del Gobierno, así como el comité Estatal del PRI.⁵⁶

Una vez que el candidato presidencial Luis Echeverría escuchó las demandas de la población del territorio sur, la invitación por votar por él no se dejó esperar y tuvo un efecto tan significativo que en la entidad recibió el 94.6 por ciento. Así fue que después que Luis Echeverría tomara el cargo de la presidencia, activistas del movimiento CCIPS fueron a recordarle la promesa antes fundada en las reuniones de Loreto, reunión que se le recordará como Loreto 70, conocido así por el año en que se instaló la reunión.

El éxito del movimiento sería la designación del ingeniero Félix Agramont Cota que sería un gobernador nativo y civil (petición que hacía tanto el movimiento CCIPS o también denominado de Loreto 70, como el movimiento regionalista FUS).

No fue sino hasta cuatro años más tarde cuando se designaría el estatuo de Estado al Territorio Sur de la Baja California, en 1974, al inicio de las sesiones del Congreso de la Unión, se recibió la discusión y eventual aprobación la iniciativa de ley en la que proponían las modificaciones constitucionales pertinentes para elevar a la categoría de estados al Territorio Sur de Baja California y a Quintana Roo.

⁵⁵ Valentín Castro Burgoin, *El Frente de Unificación Sudcaliforniano y el Movimiento Loreto 70; su contribución a la lucha por la Autodeterminación de Baja California*, tesis de licenciatura, UABCS, B.C.S, México, 1990. P.105-106

⁵⁶ Graziella Sánchez Mota, "La evolución política", en Graziella Sánchez Mota (coord.), *La composición del Poder en Baja California Sur*, México, Universidad Pública-Instituto de Administración Pública, Baja California Sur.

La iniciativa presidencial pronto sería aprobada por el Congreso oficialmente el 8 de octubre de 1974, en la que surgía el estado de Baja California Sur. De inmediato comenzarían a elegirse los diputados constituyentes, facultados para elaborar la constitución política estatal y los reglamentos pertinentes para la celebración de las primeras elecciones, de tal forma que, en los primeros meses de 1975, se convocaría a las primeras elecciones por votaciones populares al primer gobernador del nuevo Estado de Baja California Sur.

Dichos diputados fueron elegidos el 10 de noviembre de 1974. Ellos fueron: Armando Aguilar Paniagua, por el primer distrito; Armando Santiesteban Cota, por el segundo; Armando Trasviña Taylor, por el tercero; Fernando I. Cota Sáñez, por el cuarto; Eligio Soto López, por el quinto; Manuel Davis Ramírez, por el sexto, y por el séptimo, María Luisa Salcedo de Beltrán. Los senadores electos fueron: Raúl Carrillo y Jesús Castro Agúndez y el diputado federal por el segundo distrito electoral fue Andrés Cota Sandoval.⁵⁷ Los diputados estuvieron encabezados para la instrumentación de los mecanismos de consulta de los diversos sectores de la sociedad local por Armando Trasviña Taylor. Los trabajos para la elaboración de la Constitución, se iniciaron el 3 de diciembre de 1974 y concluyeron el 8 de enero de 1975, entrando en vigor el día 15 siguiente.

Los presidentes municipales elegidos fueron: para el municipio de La Paz, Jorge Santana González; por el municipio de Comondú, Daniel Moska Masaki y para el de Mulegé, Sergio Aguilar Rodríguez

Fue así que el candidato del partido oficial PRI, el licenciado Ángel César Mendoza Arámburo, hombre que había mantenido una gran cercanía a los puestos de carácter federal, tanto como diputado del territorio ante el Congreso General o como secretario de gobierno durante el proceso de reinstalación de los ayuntamientos y de transformación del territorio en entidad federativa, por orden popular se hace con la gubernatura del naciente Estado de Baja California Sur.

Las nuevas vías de comunicación, el incremento de la población, el desarrollo comercial que había facilitado la zona libre, aunada a la nueva actividad turística y la conversión política trajeron consigo importantes cambios en el

⁵⁷ Jesús Castro Agúndez, Resumen histórico de Baja California Sur, La Paz, México. 1978. P. 35-36

acontecer de Baja California Sur. Para esto, Edmundo Lizardi escribía en el eco de california, haciendo una reflexión ante el presente que se venía encima.

Somos un pueblo sensible, que hoy empieza a abrir los ojos ante un nuevo momento: cuando se abren las puertas del hogar y el viento llega, entra un presagio de tormenta. Ha llegado el momento de entregarnos a la realidad y prepararnos para recibir la inevitable intoxicación: nuestra vida familiar ha terminado: de repente el óxido acabó con la intimidad sudpeninsular al ampliarse las vías de comunicación y dentro de unos meses seremos el Estado 30 de la Federación de Estados Mexicanos”⁵⁸

... Estamos lo suficientemente politizados como para comprender el proceso de cambio a que se nos somete; conocemos también el juego de la demagogia y sabemos que como pueblo somos invisibles para quienes afirman que se auscultará a la opinión popular, “para integrarnos debemos educarnos en la mejor escuela: la historia; debemos prepararnos para luchar y buscar ubicarnos dentro de las perspectivas más amplias...”⁵⁹

Con la conversión y erección del Estado, Baja California Sur se sitúa categóricamente en el nivel político que mantiene la federación mexicana; se incorpora institucionalmente al marco político en donde las viejas demandas de democracia y progreso social a nivel local se mantienen, pero se ajustan al discurso nacional.

3. Establecimiento de instituciones públicas estatales

⁵⁸ Edmundo Lizardi, Eco de California, La Paz, Baja California Sur, No. 5536, 18 de marzo de 1974.

⁵⁹ Loc. Cit.

La conversión del territorio a estado aceleró y acrecentó la estructura burocrática y de gobierno. Hubo un aumento de secretarías, direcciones, oficinas, institutos, patronato y juntas dependientes del Ejecutivo estatal, la organización de los municipios, del Poder Judicial y del Congreso local lo que requirió a su vez contratar un número progresivo de empleados públicos para convertir al llamado sector del gobierno en una fuente importante de empleo. Este sector que incluye educación, servicios médicos y de esparcimiento, administración pública y defensa, creció, en términos del producto interno bruto de la entidad, siete puntos porcentuales entre 1970 y 1980 (de 16% al 23%), y pasó a ocupar el tercer lugar dentro de la estructura económica, sólo superado por el comercio y el turismo. En el último de estos años, los trabajadores de las actividades arriba mencionadas ascendieron a más de 13,000, es decir, alrededor de una quinta parte de todas las personas de edad para trabajar.⁶⁰

Y sería aun más notorio este proceso en la capital del naciente Estado, ya que en gran porción será en el puerto de La Paz donde descansarán los poderes estatales y el Congreso local al igual que la mayoría de las instituciones educativas técnicas y profesionales. Para resumir, casi el 90% de las instituciones se encontraban en la capital de La Paz.

Esto de cierta manera iba dirigido al objetivo de tener una capital estatal que pudiera centralizar los poderes estatales y así fortalecer una matriz que dirigiera en los demás municipios.

Así fue como La Paz, al convertirse en central de las instituciones públicas estatales y al mismo tiempo requerir personal que antes nunca se había necesitado en el Estado, se convierte en un imán para atraer personas que vengan a situarse en la ciudad y a ocupar nuevos cargos en el naciente sector público.

Pronto fueron claros los acomodos que sufrieron las nacientes instituciones públicas y que hasta estos momentos del 2013 de mayor o medida se vienen observando. El grupo dominante que vendría a ocupar los cargos políticos tanto de Gobernador del Estado como todos los demás puestos del congreso recaerían

⁶⁰ Ignacio del Río y María Eugenia Altable, Óp. Cit. P. 193

en aquellos que directamente o por línea indirecta consanguínea habían estado involucrados en los movimientos regionalistas o priistas de la época; se genera un bloque creado por los que se reconocen como “nativos”, que encontrará cabida tanto en la gubernatura, los presidentes municipales y el Congreso local.

Pero quedará todo un campo abierto en las demás instituciones que proporcionarán nuevas oportunidades para introducirse al campo laboral estatal. Para esto ejemplificaremos la situación en los lugares más notorios de la ocupación del sector público.

De esta forma nos es obligatorio recapitular la historia de la creación de varias de las instituciones públicas que hoy por hoy tenemos y que no han gozado de la atención necesaria de la mayoría de los investigadores para su análisis. La observación de la creación y quehacer de ciertas instituciones nos permitirán respondernos de que forma se van constituyendo cada una de ellas. Como caso más accesible y que de gran forma nos podrá abrir reflexiones de lo que en forma más amplia logró suceder en los demás sectores de la población tanto de la ciudad y capital como del estado de Baja California Sur.

Uno de los requisitos primordiales para la construcción de un Estado federativo era el tener una base en instituciones públicas centradas en la educación. Si bien el antes territorio sur de la Baja California no tenía ningún problema para llenar los números en lo que cabe a la capacitación de las escuelas básicas y media superior, sí los tenía en los rubros de la educación superior. Así que una de las primeras metas en los inicios de la vida estatal sería cumplir con este requisito.

Desde siempre la población estudiantil que quería tomar una educación superior tenía que partir fuera de sus lugares de orígenes, ya fuera hacia los Estados Unidos de América o bien a las que se encontraban en las principales ciudades mexicanas; unos volverían y otros varios nunca más volverían a pisar suelo bajacaliforniano. Y al mismo tiempo esto explicaba la falta de un grupo de técnicos y especializados en distintos trabajos en los rubros de la educación superior.

Es en 1974, el mismo año en que se realiza el proceso de conversión de

territorio a estado, cuando se pone en proceso rápidamente los planes para la creación de instituciones públicas educativas. Si bien los que habían levantado la mano en el ambiente educativo sería la “Escuela Normal Urbana de La Paz” que desde el año de 1943 iniciara labores; había sido una institución cuyo objetivo sería la de proporcionar docentes para la educación básica, pronto dejaría de ser la única promotora de la educación formadora de profesionales.

Uno de los primeros proyectos educativos fue el que en 1973 se llamase Instituto Tecnológico Regional de La Paz, en el cual se impartía un bachillerato tecnológico con especialidades y que en 1974-1975 se convertiría en el Instituto Tecnológico de La Paz que para septiembre de 1975 ya estaba ofreciendo las primeras carreras profesionales que se relacionaban al mercado laboral del naciente Estado de Baja California Sur. Con las carreras de: Ingeniería Civil en obras urbanas, Contador Público, Ingeniería bioquímica en alimentos y licenciado en administración de empresas se intenta introducir a una profesionalización de la población.⁶¹

Otra de las instituciones que vendrá a tener un papel fundamental será el de la constitución de la universidad que represente de manera estatal a Baja California Sur y esa será la Universidad Autónoma de Baja California Sur, la iniciativa de ley que manda el gobernador Ángel César Mendoza Arámburo es ratificada y aprobada por el Congreso del Estado el 26 de diciembre de 1975.

Ya aprobada se realiza la elaboración de la Ley Orgánica respectiva por un Consejo constituyente integrado por el Dr. Francisco Palacios Ceseña, Lic. Oscar Amador Soto y el profesor David Peralta Osuna que para febrero de 1976 eligen como primer rector de la naciente universidad a el Arq. Tomás Balarezo.⁶²

Las actividades académicas de la institución fueron iniciadas el 15 de marzo de 1970 ocupando provisionalmente las instalaciones de la Escuela Primaria Federal 18 de Marzo de 1938, integrándose cuatro grupos académicos con un total de 220 alumnos que formaron parte de estudios de tronco común.⁶³

⁶¹ Gilberto Ibarra Rivera, *Historia de la Educación en Baja California Sur. Siglo XX*. Gobierno del Estado Baja California Sur, La Paz B.C.S, 1993. P. 480

⁶² Gilberto Ibarra. Óp. cit.

⁶³ Ídem

Fue así que los departamentos académicos de cada área fue diseñando las primeras carreras que la universidad impartiría, que en un primer momento serían: Agronomía, Zootecnia, Economía, Ciencias Políticas, Administración pública, Biología Marina, ingeniería pesquera y Geología marina.

Claro ejemplo del impacto externo de migrantes a Baja California Sur sería el analizar la Universidad Autónoma de Baja California Sur y su desarrollo desde su inicio hasta estos momentos y es que quien conoce la situación de la UABCS sabe a la perfección el desarrollo tanto de la planta de personal que esta tiene como las situaciones políticas y de poder que se han derogado de la misma. En gran parte la UABCS pronto se completará gracias a la lista de personal que ingresa proveniente de distintos puntos del país y que aprovechando la falta de profesionistas para impartir llegan y se colocan en una universidad que miraba la luz muy tardíamente en comparación a distintos puntos del país.

Muy pronto se congregaran en un grupo grande y diverso con la única relación de provenir de un lugar distinto al de este estado. Algo muy similar pasa en otra de las instituciones que se conforman para la investigación y divulgación de las ciencias llamada Centro Interdisciplinario De Ciencias Marinas de Instituto Politécnico Nacional, abreviado y conocido por muchos como CICIMAR.

CICIMAR del Instituto Politécnico Nacional que se colocó como muchas otras de las principales instituciones de estudio en el Puerto y ciudad de La Paz en el año de 1976, iniciando en este año sus actividades académicas, ofreciendo la licenciatura de Biología Marina, con una población de 70 alumnos, donde 47 de esos alumnos provenían del disuelto Instituto Oceanológico de Mazatlán, Sinaloa. Este centro de investigación se integró en función a las áreas de especialización, bajo una estructura departamental para cumplir las actividades de investigación y formación integral de los nuevos profesionistas organizándolos en cinco departamentos los cuales eran: Física y matemáticas, química, pesquería, geología y biología.⁶⁴

Otra de las importancias del CICIMAR en el estado de Baja California Sur fue el introducir a este los primeros estudios de posgrados especializados que

⁶⁴ Ibid. P. 487

desde el año de 1978 empezó la oferta del grado de Maestría con la idea de proyectar profesionistas de alta calidad. Esto poco a poco le fue dando una nueva cara de carácter profesional a la capital del estado, ya que la ciudad de La Paz muy pronto llamó a puertas abiertas la llegada de mucha gente que se fue colocando ya fuera de manera académica o como de manera laboral en los distintos ámbitos de la economía. Atraía tanto a las generaciones de los pueblos y ranchos de las regiones aledañas a la ciudad que deseosos un futuro mejor se aventuraban a una ciudad en crecimiento en todos su sentidos; y al mismo tiempo atraía a las personas que con la misma visión de respirar nuevas fortunas en el estado dado la poca competitividad existente llegaban a abrirse paso.

Capítulo III Movimientos migratorios nacionales (1970- 2000)

1. Tendencias migratorias

La migración es un acontecimiento tan antiguo como la propia historia. El hombre comenzó a migrar desde el primer momento en que se enfrentó con la necesidad de buscar más y mejores oportunidades de vida, es un hecho tan común en el ser humano, que se puede decir que es parte de su naturaleza. Sin embargo, no podemos pasar por alto que la migración es generada principalmente por problemas sociales, políticos, económicos, personales, culturales, entre muchos más, con los que se enfrenta el hombre día a día. Por migración entendemos los desplazamientos de personas que tienen como intención un cambio de residencia desde un lugar de origen a otro de destino, atravesando algún límite geográfico que generalmente es una división político-administrativa.

Este fenómeno implica un desplazamiento o movimiento espacial que tiene como objetivo buscar mejores oportunidades de vida de los individuos, ya sea porque en su lugar de origen o de establecimiento actual no existen tales oportunidades o porque no satisfacen todos sus criterios personales.

Michael Kearney y Bernadete Beserra definen a la migración como “un movimiento que atraviesa una frontera significativa que es definida y mantenida por cierto régimen político –un orden, formal o informal- de tal manera que cruzarla afecta la identidad del individuo”.⁶⁵

De la misma manera Iain Chambers apunta “la migración implica un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inmutables ni seguros. Exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación”.⁶⁶ Es muy importante que la persona que decida abandonar o cambiar su lugar de origen debe de estar consiente del proceso de asimilación al que se va enfrentar y saber que en muchos casos no es nada sencillo adoptar nuevas formas de convivir y de desarrollarse en una sociedad distinta a la suya. Vivir en otra parte significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian y mezclan, pero

⁶⁵ Michael Kearny y Bernadete Beserra, “Migration and Identities- A Class-Based Approach”. *Latin American Perspectives*, Issue 138, Vol. 31 No 5, Septiembre, p.4

⁶⁶ Iain Chambers, *Migración, cultura, identidad*. Amorrortu Edit. Buenos Aires, Argentina, 1994. p. 19

no se desvanecen. Es este sentido, las diferencias funcionan no necesariamente como barreras, sino más bien como signos de complejidad.

Los movimientos migratorios se pueden catalogar del siguiente modo: trabajadores migrantes temporarios (los cuales son invitados a laborar en determinado país durante un tiempo conciso), migrantes irregulares (indocumentados o ilegales), refugiados (quienes son perseguidos y corren peligro en su lugar de origen debido a diferencias ideológicas y culturales, discriminación racial, etc.) y solicitantes de asilo.

Por otro lado la migración interna, de la cual es la estaremos observando en este trabajo, responde a movimientos dados dentro del mismo país de origen del migrante, es decir, el cambio de residencia se da de un Estado o región a otro. Esta puede ser rural-rural, rural-urbana, urbana- rural y urbana-urbana.

Borisovna argumenta que “la migración es causada por ciertas fuerzas sociales, económicas, políticas y ecológicas (o una mezcla de estas) que proceden claramente al movimiento de población en una secuencia temporal de causa-efecto.”⁶⁷ Es decir, los problemas (del tipo que estos sean), se manifiestan como las causas más comunes por las cuales el individuo decide migrar. La búsqueda de mejores oportunidades de vida y de salir adelante significa una constante que siempre esta presente en la cotidianidad del ser humano. Podemos ver que el aumento progresivo de los desequilibrios económicos regionales y la existencia de sistemas democráticos con regímenes políticos que hacen uso de la fuerza violando los derechos humanos son motivos bastante poderosos por los cuales la gente decide dejar sus comunidades y buscar un mejor lugar para vivir.

Al entender las migraciones y su configuración amplia sería un gran error de nuestra parte el pensar que los procesos migratorios que nos interesa investigar suceden sin márgenes más amplios que los que nuestra propia vista puede dilucidar a lo lejos del horizonte. Por lo que analizar lo concerniente al Estado de Baja California Sur y el estudio de caso de la ciudad de La Paz nos lleva a reflexionar sobre esquemas más amplios que atañan a las situaciones de contexto

⁶⁷ Ludmila Borisovna Biriukova. *Vivir un espacio. Movilidad geográfica de la población*. Puebla; Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP, México, 2002. p. 33

nacional e internacional.

Para esto hay distintos factores que se suman para explicar los procesos migratorios que desde principios de los años cincuenta comienzan en la República mexicana hacia el norte del país. El primero de ellos y que se deja ver rápidamente a la vista, fue la necesidad de mano de obra en la que Estados Unidos se encontraba desde inicios de los años cuarenta por el estado de guerra en que se encontraba contra las fuerzas del eje en el occidente europeo en la segunda guerra mundial. Por esta razón las posibilidades de los mexicanos de incursionar en los mercados laborales norteamericanos se hicieron favorables y rápidamente se elaboraron acuerdos binacionales entre México y Estados Unidos de América.

De esta forma desde los cincuenta del siglo XX las zonas fronterizas del país mexicano toman una importancia nunca antes suscitada en el desarrollo nacional, convirtiendo las fronteras en imanes idóneos para absorber las corrientes migratorias desde todas partes de la república mexicana y de las regiones centroamericanas del continente americano. Pronto las zonas con mayor escases productiva comenzarán la aventura fronteriza en espera de vivir el sueño americano.

El segundo factor que modifica las migraciones son las políticas asignadas a la economía nacional que tuvieron que ver con la aplicación de un modelo económico iniciado desde principios de 1952 y terminado en 1970, denominado Desarrollo estabilizador mexicano. El desarrollo estabilizador se basó específicamente en concretar el desarrollo del país en un modelo de crecimiento hacia adentro, prácticamente ignorando al exterior a través de barreras arancelarias y no arancelarias (aranceles y contingentes). A manera de ejemplo, de los sesenta a los setenta el número de artículos que requerían de permiso previo aumentó en un 60%. Con la aplicación del Sistema de Sustitución de Importaciones (SSI) se propició que el sector industrial creciera notablemente, ello conllevó al desarrollo de una rápida urbanización (durante los setenta el número de ciudades de más de 2,500 habitantes creció del 42,6% al 58,7%), con lo que la población se concentró en el sector industrial y de servicios, quedando relegada la

actividad agrícola. De los cincuenta a los setenta la tasa de crecimiento poblacional alcanzó niveles de casi 3,5% por año. Sin embargo el crecimiento industrial no fue suficiente para absorber la creciente fuerza de trabajo que se trasladó del campo a la ciudad. La alternativa, nunca suficiente por supuesto, fue el sector de los servicios, aunque la remuneración generalmente era inferior a la del sector industrial.

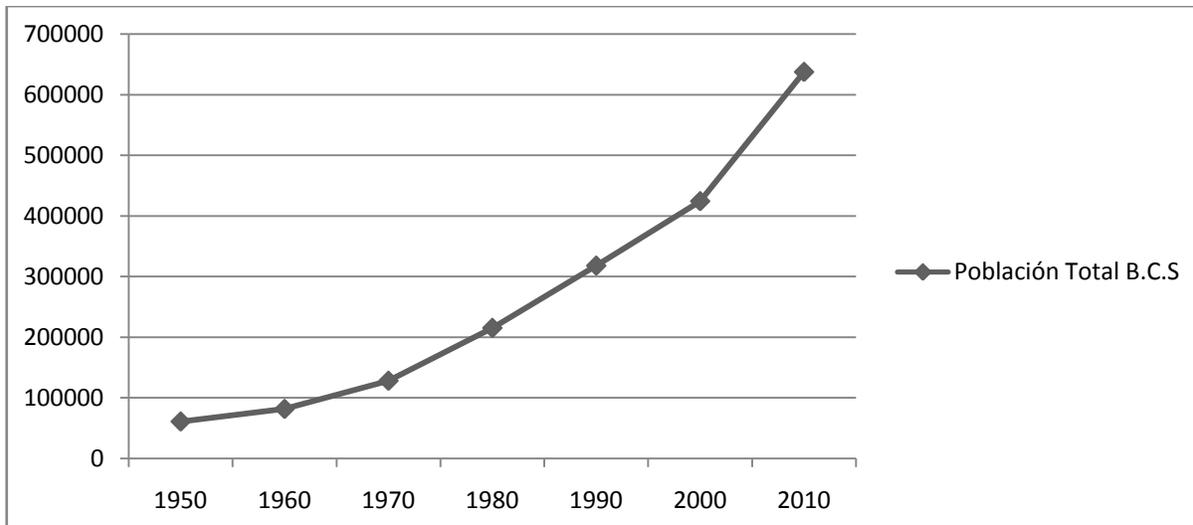
La fórmula por la que el gobierno apostó tras la desaceleración económica de principios de los setenta, fue optar por la expansión del gasto público, incrementando la inversión estatal. Se pensó que si el Estado controlaba mayormente el desarrollo económico participando activamente en la inversión y que fuera propietario de sectores estratégicos como el energético, México sería un país más próspero, más justo y menos vulnerable a las tensiones políticas y económicas tanto internas como externas.

Las líneas familiares de los migrantes representan un definitivo motor de la movilidad de los grupos migratorios que tener una mayor factibilidad para el desplazamiento al nuevo lugar de asentamiento por tener por conocidas las situaciones del nuevo lugar a arribar con la idea de tener una mejora en la calidad de vida de todos los individuos que conforman la familia con el objetivo de un desarrollo.

En estos términos es que se comprende la migración que se suscitará en el sur de la Baja California, que a mediados del siglo XX comienza a presentar un importante crecimiento que es iniciado en el periodo de 1960- 1970 donde existe una explosión demográfica importante que logra tener una continuidad a la alza hasta el fin del siglo XX e inicios del XXI. De 1950 a 1960 la población se incrementó en 20,730 habitantes mientras que para la década siguiente en 1970 este crecimiento se duplicó con una cantidad de 46,425 habitantes, suceso que muestra la misma continuidad en la siguiente década de 1970 a 1980 donde la población se incrementa en 87, 120 habitantes.

Cuadro No 6

Gráfica de la población Total en Baja California Sur



FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1960-2010.

Cuadro No 7

Población Total en Baja California Sur

Año	Población Total en Baja California Sur
1950	60,864 habitantes
1960	81,594 Habitantes
1970	128,019 Habitantes
1980	215,139 Habitantes
1990	317,764 Habitantes
2000	424,041 Habitantes
2010	637,026 Habitantes

FUENTE:
autor con base en
INEGI de 1960-

Elaborado por el
Información del
2010.

Quizá el período
relevancia
es el de 1970-
incremento se
cosa que no
período de 1980-

de mayor
demográficamente
1980, ya que el
duplica al anterior,
sucede para el
1990, donde

encontramos 102,625 habitantes más donde se rompe con la continuidad que década a década (hablando de 1960 hasta 1980) se venía duplicando la cantidad de habitantes de Baja California Sur. Misma dinámica de influencia poblacional

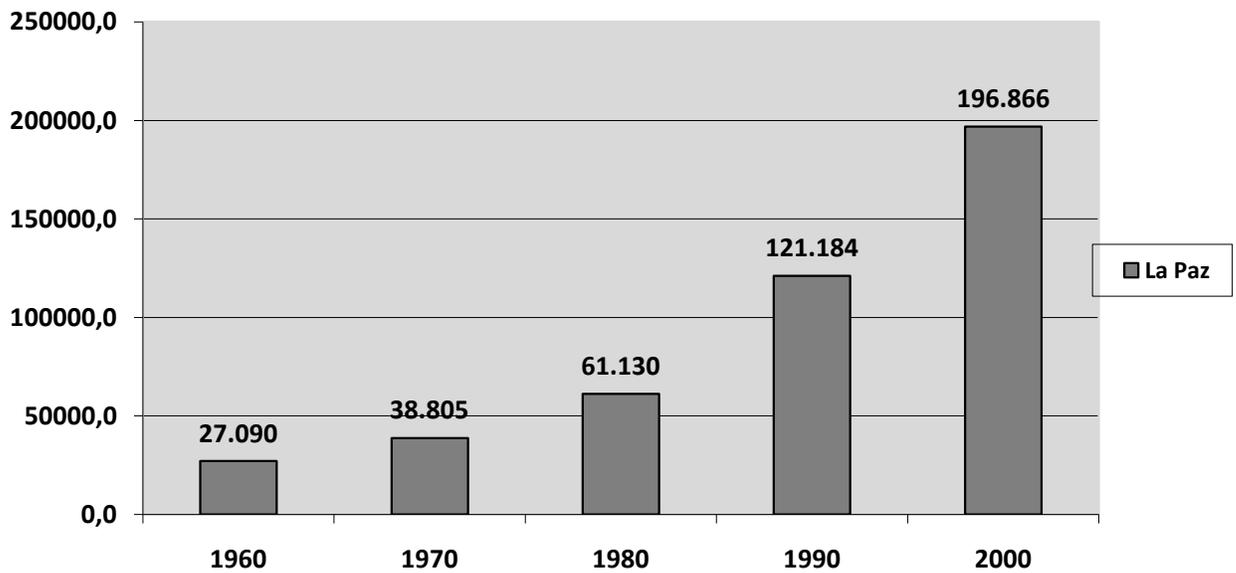
es la que se puede encontrar en el municipio de La Paz, ya que dicho municipio logra concentrar el 46% de la población total del estado, que logró tener un increíble despunte ante los demás municipios de Baja California Sur hasta el año 2000 donde el municipio de Los Cabos comenzó a tener un desarrollo poblacional que se debe a un proceso distinto.

En cuanto al municipio de La Paz, se puede observar que desde 1950 hasta el año 2000 se ha concentrado una buena parte de la población estatal total, además de que ha presentado un importante incremento de población, pasando de 27,090 habitantes en 1950 a 38,805 habitantes en 1960 lo cual representa 11,715 habitantes más; para 1970 se tiene una población de 61,130 habitantes más, es decir, 22,325 habitantes más que en 1960, lo que representa casi el doble de incremento de su población en el período anterior; para 1980 el municipio cuenta con 121,184 habitantes, es decir, que la población aumentó de 1970 a 1980 60,054 habitantes más, que en este caso representa el doble de la población que en 1970 se encontraba en el municipio, mientras que los años siguientes se rompe con el consecuente crecimiento de duplicar la población existente, ya que para 1980 a 1990 la población total pasó a la cantidad de 160,970 habitantes; población que tuvo un aumento de solo 39,786 habitantes más. En 1990 se puede observar una clara desaceleración del crecimiento de población con un ritmo menor que se mantiene para la siguiente década; en el 2000 se tiene una población de 196,866 habitantes que representa un aumento de 35,896 habitantes.

En cuanto a la concentración de la población, ésta tiende a centralizarse en la ciudad de La Paz, concentrando el 86% de la población total; lo cual se debe a su condición de capital del estado, y que ha provocado la diversificación de infraestructura y las posibilidades que se van dando para la inclusión laboral caso que se va cerrando como marco de posibilidad para finales del 2000.

Cuadro no 8

Población Total del Municipio de La Paz



FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1960-2000.

Si bien es cierto que del 2000 al 2010 hay un incremento demográfico aun mas notable, este se debe a un proceso distinto y que deberá analizarse de otra forma y en la cual intervienen factores también distintos que responden a la tardía inclusión en que el Estado de Baja California Sur tendrá al mundo de la globalización comercial; donde uno de esos factores será la introducción de empresas comerciales de gran impacto nacional o transnacional, ejemplos son las sucursales comerciales Oxxo, Soriana, Chedraui, Liverpool, Wallmart, la Agencia Depot y otras muchas más que comienzan a atraer la mayoría del sector laboral y comienza a generar muchos empleos a pago de poco salario; aunado también al proceso que vive el municipio de Los Cabos de potencializar la empresa turística y de crear un nuevo centro turístico que se pudiera comparar a la fama y derrama de flujo monetario de Acapulco, Guerrero de los años cincuentas; y que tendrá una transformación de menos a más desde la época de 1970 y que para el 2000 logra dinamizarse y proyectarse como nuevo centro económico que atrae y polariza otro tipo de migraciones que responden a estos intereses. Otro de los factores y que impacta la migración al Estado es el gobierno estatal que parte del año 1999 al

2005 a cargo de Leonel Cota Montaña, donde hace prioridad la construcción de infraestructura , lo que hace en el proceso migratorio un nuevo influjo de personas capacitadas en labores de construcción, que aunado a las facilidades legales que otorga a los dos factores pasados promueven el crecimiento estatal de globalización económica. Y el tercer factor que se produce a partir de que en el 2006 es electo a la presidencia Felipe Calderón y que instauro en su gobierno una política de guerra contra el narcotráfico en todo el país; por lo que en muy poco tiempo varias zonas del macizo continental mexicano son convertidos en escenarios violentos que lastiman la estructura social de los lugares y por lo que muchos de ellos optarán por alejarse lo más posible de los focos del conflicto, llegando hacia la apacible tranquilidad de la Baja California Sur. Si bien ya analizamos y demostramos de forma numérica en que dimensiones se ha incrementado la población tanto en Baja California Sur y en la microrregión de La Paz, nos falta una parte muy importante y que le da el sentido racional a lo numérico y eso es, el preguntarnos el ¿por qué?, ¿cómo? Y ¿de donde? Es proveniente la diversidad social que hoy constituye la ciudad de La Paz y al mismo tiempo al estado sur de Baja California. Por lo cual, es necesario establecer criterios para analizar las migraciones.

Los factores que se tomaron en cuenta para dividir a la República Mexicana en regiones son, de tipo físico e histórico-cultural; los factores físicos son todos los elementos que hay en la naturaleza, es decir, que para su creación no intervino la mano de los seres humanos, sin embargo pueden ser modificados por ellos, como el relieve, el clima, la vegetación, etcétera; los histórico-culturales, tienen que ver con las formas de organización social y económica que los seres humanos han creado como parte de su adaptación al medio natural en el que viven.

La combinación de todos estos factores forman los criterios que se utilizan para establecer semejanzas y diferencias entre las 32 entidades que integran al territorio nacional; con una agrupación de los estados que presentan características similares ya sean de tipo físico, cultural, económico, da origen a la

formación de cuatro amplias regiones que nos permitirán y facilitarán el estudio y desarrollo de las migraciones en Baja California Sur.

2. Comunidades migratorias de la región norte de México

Para comenzar a hablar del impacto que tuvieron las migraciones del norte de México en el Estado de Baja California Sur y en su capital, es de suma importancia saber identificar qué estados conforman la región norteña mexicana.

Los estados que conforman la gran de región del norte de México y que a su vez están divididas en dos subregiones denominadas noroeste y noreste de México; por parte del noroeste de México los estados de Baja California Norte, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Chihuahua y Durango; y por el noreste los estados de Coahuila, Tamaulipas, Nuevo León, Aguascalientes y San Luis Potosí.

El medio natural de la región Norte es muy hostil para el establecimiento de grandes núcleos de población y para el desarrollo de algunas actividades económicas. Su relieve es montañoso al este y oeste, y plano en las porciones norte y centro; la mayor parte de su territorio está cubierto por matorrales espinosos (como consecuencia de los climas seco y semiseco que dominan la zona), sólo en las partes altas de las sierras se localizan algunos bosques de pino y encino. Los ríos son escasos, sin embargo, junto con la construcción de varias presas han permitido que se establezcan zonas agrícolas.⁶⁸ La influencia de los Estados Unidos se deja sentir con gran fuerza en muchas de las poblaciones de la frontera. Agreguemos que la mayor parte de las localidades de esta región se encuentran más cerca de la frontera que de la capital de la República. Esto explica que gran parte de su vida económica se ha desarrollado en estrecha relación con

⁶⁸ Portal Washington State, "Regiones de México" en [En línea], (Visitado el 13 de mayo del 2014) http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=8&cad=rja&uact=8&ved=0CE4QFjAH&url=http%3A%2F%2Fwashingtonst.conevyt.org.mx%2Fcolaboracion%2Fcolabora%2Fobjetivos%2Flibros_pdf%2Fss01_u3lecc2.pdf&ei=5rZxU7aPFYWxoQSbyoCoDA&usg=AFQjCNFLb3uIQ6D9qBkyZgBf26Ym_8cg8Q&sig2=l2QEeZ6JzSihFm_YtOFVUA&bvm=bv.66699033,d.cGU

el vecino país.⁶⁹

De hecho, en todos los estados norteños se le dio un gran impulso al establecimiento de parques industriales de maquilas (de capital extranjero); podemos mencionar como ejemplo al estado de Chihuahua y específicamente Ciudad Juárez, urbe populosa que se beneficia del comercio, del turismo internacional, del paso de inmigrantes que se emplean como braceros en territorio americano y de la industria maquiladora.⁷⁰

Para reconocer como se percibe la cultura norteña desde fuera de la región y que suele tener una visión generalizada de las características del norte de México con un toque del cliché del norteño, está el ejemplo del artículo de opinión que apareció en *La Jornada Aguascalientes* escrito por Juan Carlos González Sánchez.⁷¹

Llevan el desierto en la sangre, el paisaje desértico explica su historia e idiosincrasia: son valientes denodados, se atrevieron a adentrarse en semejantes extensiones de tierra pobladas aquí y allá de indios rijosos y nómadas para enfrentarlos y conquistarlos con pólvora y cristianismo; son trabajadores, industriosos, empresarios, el paisaje árido los hizo desarrollar una ética laboral recia y disciplinada, pues la tierra no daba frutos fácilmente y las inclemencias del clima podían cobrar una factura cara al mínimo descuido; como el suelo que pisan, sus pies, manos, rostro, lengua están agrietados por el sol implacable; su sed es infinita, se puede ver, de ahí su afición por la cerveza, se entiende; se alimentan principalmente de carne asada y tortillas de harina; una punta del cuerpo está rematada invariablemente con botas, la otra con sombrero, la parte media puede variar y no hay reglas explícitas al respecto, varía según género, evento, gustos, etc., el calzado es para sortear las víboras y otras alimañas, el tocado para los rayos solares; aunque todos tienen, o han tenido o tendrán, una camioneta, en el fondo desean tener un caballo; parecen vaqueros, pero la mayoría sólo ha visto una vaca en forma de machaca, burrito o barbecue dominical; son de carácter recio y honesto, como el desierto, pues; su lenguaje es de una franqueza cruda y bravucona, su sintaxis discontinua, su léxico concreto, cinchado, salpicado aquí y allá de anglicismos; son beisboleros y basquetboleros; su mirada siempre está puesta más al norte, hacia allá apuntan sus afanes

⁶⁹ Loc. Cit.

⁷⁰ Ídem.

⁷¹ Juan Carlos González Sánchez “Norteños, sureños y centreños” en *La Jornada Aguascalientes*. 10 de marzo del 2013.

Aunque la caracterización de lo “norteño” de Juan Carlos González puede sonar un poco burlesca o caricaturesca de lo que es el norte como identidad; en términos generales dice mucho de cómo se entiende la cultura de la región – desde fuera de ella-. Si en realidad se tratara de lograr conocer lo que entendemos como la cultura del norteño de manera más profunda, tendríamos que elaborar un recorrido por la historia para explorar el perfil que se ha creado de la cultura en el norte.

La cultura en el norte sin duda alguna es muy diferente a las de las otras zonas del país – bajío, centro y sur de México- , ya que la gente en el norte se ha descrito más abierta al modernismo, progreso, remodelación y a la tecnología, lejos de las culturas del centro y sur de México donde se exponen las culturas prehispánicas indígenas; las personas del norte prefieren abrirse a crear nuevas y modernas culturas, así como también muy relacionados hacia la cultura europea.

Y esto se debe obviamente a varios factores entre los que destacan; en primer lugar, que el norte se encontró poblado en principios por una mayoría de mestizos y criollos de descendencia europea –en mayor medida españoles, franceses e Ingleses- que centran sus actividades económicas tanto en la minería como en la ganadería y que aunado al medio físico desértico o semidesértico concentraban desde el siglo XVIII hasta inicios del siglo XX la menor cantidad de población en la república mexicana⁷².

En segundo lugar, e igual de significativa que la primera, es el poco impacto de la religiosidad católica en la sociedad del norte, que si la comparamos con las otras zonas de México se podrá observar que dada las circunstancias en la que esta se desarrolló en la zona norte no tuvieron gran injerencia en el devenir de los eventos ocurridos para el siglo XX sino que al contrario la falta de párrocos e iglesias en función en las distintas poblaciones de lo largo del norte de México, creó un anticlericalismo que se reflejó en las decisiones políticas del grupo sonoreense en el poder presidencial.⁷³

Como tercer punto importante que explica el desarrollo de la mentalidad

⁷² Véase: (Coord) David Piñera, *Visión Histórica de la frontera Norte de México T. V De la Revolución a la Segunda Guerra mundial*. UABC, Edit. Kino y El Mexicano. México, 1994.

⁷³ Véase: Jean Meyer, *La Cristiada*. Siglo XXI, D.F, México 1973.

regional del norte tiene que ver gran parte con la cercanía con el país estadounidense, que por lo largo de los últimos siglos ha tenido un gran impacto en los devenires de la vida en las fronteras mexicanas por distintos factores; ya sea por gozar de mayor cercanía con los estados sureños del país vecino y de la irradiación de las políticas liberales norteamericanas a los estados de la frontera norte impacta fuertemente en los procesos mentales de las sociedades fronterizas que van asociando a los problemas de la política mexicana con las soluciones que da el aparato republicano norteamericano unidas a sus asociaciones con fines de lucro; o por la creciente relación transfronteriza que crea sociedades en movimiento continuo y que realiza una mutación cultural que mezcla tradiciones y costumbres de dos países distintos, claro ejemplo de eso son las transformaciones de los vocablos entre el español y el inglés; más otro factor será la forma en que la cercanía geográfica con el país vecino facilitó que se establecieran zonas industriales que tuvieran relación directa con la economía de los Estados Unidos o ya bien manejados por capitales del mismo país vecino.

Entonces estos rasgos que pueden funcionar para crear los arquetipos que nos dan a entender a los individuos que viven en el norte del país mexicano también nos explica de mayor o menor medida la forma en que la vida diaria con sus usos y costumbres se desarrolla en el estado de Baja California Sur.

Dado que son pertenecientes a la región norte tanto la misma cercanía con los demás Estados de la región norte que posibilitaba la llegada de comunidades vecinas como la concordancia en usos, costumbres y tradiciones posibilitó la fácil relación entre los mismos. Por lo que hoy siglo XXI no es nada raro encontrar habitantes en Baja California Sur de varios estados del norte del país.

Los estados que encabezan la lista de migración a Baja California Sur según número de personas llegadas al estado de Baja California Sur desde 1960 hasta 2000 son: en primer lugar Sinaloa con 45,192 habitantes; Baja California con 29,473 habitantes; en tercer lugar Sonora con 19,496 habitantes y esto se debe entre otros factores, a que son los que mantienen mayor cercanía geográfica con Baja California Sur.

Cuadro No 9

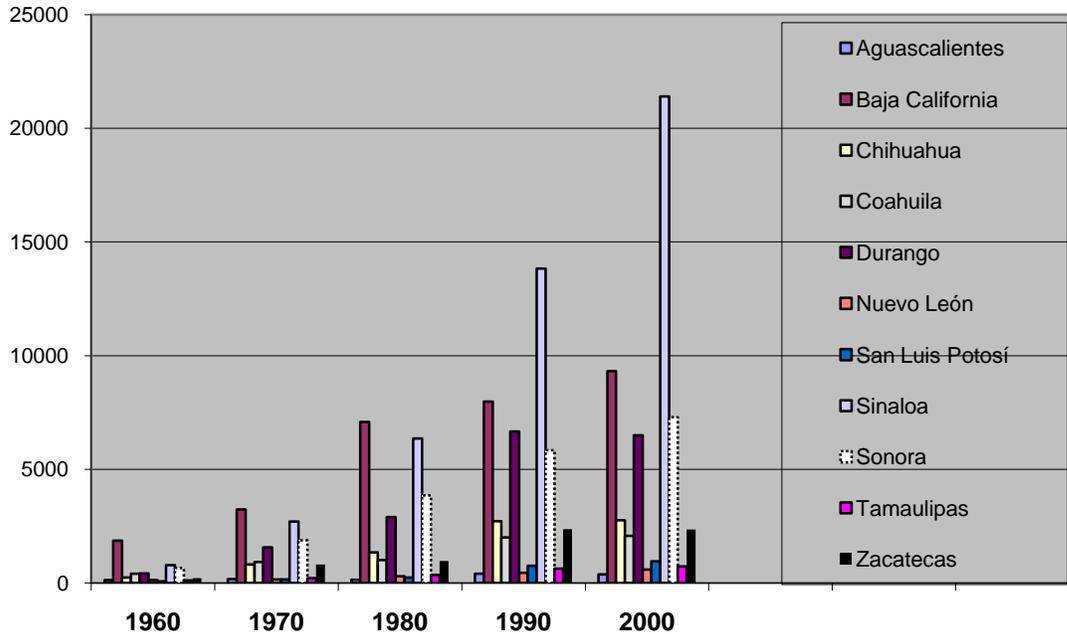
Migración de la región norte a Baja California Sur

Región Norte:	1960	1970	1980	1990	2000	Total
AGUASCALIENTES	122	172	145	408	376	1223
BAJA CALIFORNIA	1858	3239	7085	7974	9317	29473
CHIHUAHUA	241	805	1345	2720	2757	7868
COAHUILA	404	921	1009	2000	2065	6399
DURANGO	424	1564	2895	6660	6489	18032
NUEVO LEON	119	154	292	446	588	1599
SAN LUIS POTOSÍ	74	157	240	761	947	2179
SINALOA	788	2706	6352	13835	21511	45192
SONORA	661	1870	3845	5834	7286	19496
TAMAULIPAS	117	207	352	632	732	2040
ZACATECAS	209	818	968	2370	2354	6719
Total por década	5017	12613	24528	43640	54422	140220

FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1960-2000.

Cuadro No 10

Gráfica de la migración de la región norte a Baja California Sur



FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1960-2000.

Por lo que de manera lógica se puede acatar que al momento de realizarse una apertura en las líneas de transporte que hemos mencionado con más detenimiento en el capítulo anterior, no sólo fue un avance infraestructural del Estado sino que también ayudó a explotar el desarrollo en términos más amplios de la economía del noroeste de México, que por lo regular se encontraba en los lugares de México que mantenía los índices de producción y desarrollo económico más bajos.

Antes de que la carretera peninsular fuera construida, en la península de Baja California del lado Sur, la manera más rápida de poder recorrer de norte a sur –del municipio de Mulegé al municipio de La Paz y Los Cabos- era en barcos cargueros comerciales y barcos de pasajeros, por la difícil forma en que se encontraban los caminos que atravesaban las distintas poblaciones de Baja California Sur e imposibilitaban el acceso de automóviles y bestias que al mismo tiempo negaban la manera de realizar viajes largos.

Es así que la península bajacaliforniana al estar rodeada tanto del océano Pacífico como del mar de Cortés explotará de mayor medida los accesos a los lugares y sitios de manera marítima. Esto a lo largo de la historia de Baja

California Sur con su exterior a impulsado un desarrollo regional que relaciona la contracosta mexicana, vinculado específicamente con el estado de Sonora y Sinaloa y al mismo tiempo estos dos estados serán la salida del macizo continental de las persona procedentes de los demás estados de la república mexicana (principalmente Durango y Chihuahua) que quieren llegar a tierras de la península de Baja California.

Sin duda alguna existe en la historia de Baja California Sur un antes y un después de la creación de la carretera transpeninsular y eso tiene que ver con relacionar por vía terrestre de una manera más eficaz y práctica a toda la península californiana hasta los Estados Unidos. Es así que la unión entre Baja California Norte con Sur se estableció de mejor manera y aunque no exista una relación política tan cercana entre las dos, la población de las dos partes de la península se vieron motivadas ante las posibilidades ofrecidas por la carretera peninsular. De esta forma la relación migratoria que sucede en una especie de intercambio se ha mantenido en constante crecimiento y que ofrece para los del norte poder explotar una condición de desarrollo que parte del conocimiento de las condiciones naturales y sociales similares a las del norte de Baja California Sur.

Y por parte de los sueños de la península la carretera transpeninsular significará el viaje por la única salida terrestre para encontrarse con la demás parte del continente americano, ya sea el visitar el país vecino de los Estados Unidos ó los demás estados de la República mexicana, por este motivo es que logran convivir las dos mitades de la península de Baja California.

Otra de las circunstancias que condicionó fuertemente el arribo de población de las cercanías de la región fue la forma en que las oportunidades laborales del naciente estado bajacaliforniano se propagó como promotor de nuevas oportunidades labores a los estados de la República y principalmente a los de mayor cercanía, donde propició que familias completas poco a poco fueran arribando a distintas zonas de Baja California Sur y especialmente a la ciudad de La Paz.

Y otro de los transportes que terminó por poner el broche de oro a la manera en que el lado sur se conectaba de mejor manera al exterior sería la construcción del

aeropuerto internacional Manuel Márquez de León que cumplió y cumple hasta nuestros días unas de las mejores formas de poder viajar a otras partes de la República pudiendo por lo menos realizar escala en otros sitios nacionales o internacionales y que sin duda fue otro de los parte aguas para que la llegada de gente de otros lugares se multiplicara a las décadas pasadas.

De esta forma se fueron conectando personas migrantes no solo del norte del país mexicano sino de otros lugares y regiones aún más lejanas que para los años de 1970 irán tomando importancia en la suma de población tanto de la ciudad de La Paz como del estado de Baja California Sur en general.

Y todo esto se vendrá a detonar con la creación de nuevas instituciones tanto de gobierno como particulares que elaborarán una invitación para laborar en distintos rubros los nacientes trabajos que se crearán a lo largo del estado sur Bajacaliforniano y principalmente los impulsados en su capital.

De esta forma se explica de qué manera fueron atraídos distintas personas de otros estados de México para establecerse en distintos lugares del estado de Baja California Sur y principalmente en su capital La Paz.

Aunque estadísticamente para demostrar el desarrollo de La Paz contamos desde la década de 1990, podemos demostrar su desarrollo y continuidad comparándolo con la población total del Estado con la del Municipio de La Paz elaborados en el inciso pasado.

Cuadro No 11

Total de migración de la región norte al Municipio de La Paz

Zona Norte:	1990	2000	Total por Municipio La Paz
AGUASCALIENTES	237	182	419
BAJA CALIFORNIA	3175	3580	6755
CHIHUAHUA	1505	1484	2989
COAHUILA	923	928	1851
DURANGO	3686	3449	7135

NUEVO LEON	298	333	631
SAN LUIS POTOSÍ	481	513	994
SINALOA	7939	9875	17814
SONORA	3137	3601	6738
TAMAULIPAS	420	406	826
ZACATECAS	1013	994	2007
Total por Década	22814	25345	48159

FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1990-2000.

Si podemos apreciar la población que se moviliza específicamente al municipio de La Paz se desarrolla casi de la misma forma que en todo el estado, y esto se debe que tanto el municipio como su capital, la ciudad de La Paz son el principal lugar de llegada de los migrantes tanto del norte como de las demás zonas de país.

3. Comunidades migratorias de la región del Occidente de México

El Occidente de México es una región que se extiende por parte de la llanura costera del océano Pacífico, la sierra Madre occidental, el eje Volcánico, la cuenca del río Balsas y la sierra Madre del Sur, así como por el suroeste de la altiplanicie mexicana. Formada por los estados de Nayarit, Jalisco, Colima y Michoacán.

El relieve de la región Occidente es muy diverso; en ella se pueden encontrar grandes sierras, llanuras costeras, valles y parte de una depresión (la del Balsas). Los climas agradables de la región Occidente, la presencia de varios ríos y la existencia de tierras planas y fértiles, han permitido el establecimiento de grandes centros de población, por lo que sus habitantes suman alrededor de 11'162,000, siendo los estados de Jalisco y Michoacán los que tienen el mayor número de habitantes.⁷⁴

⁷⁴ Portal Washington State, "Regiones de México"...

En lo que respecta a la distribución de la población en esta región, diremos que son varias las zonas muy pobladas, entre ellas se encuentran: el área de El Bajío, los valles de Jalisco, la cuenca del Balsas (sur de Michoacán) y parte de las llanuras costeras.⁷⁵

Las manifestaciones culturales más representativas de la zona occidente de México han sido sedimentadas en la República mexicana gracias a su enorme tradición y su amplia difusión de las identidades de “lo mexicano”, principalmente por el estado de Jalisco que determina varias de las formas que se entenderá la mexicanidad de mediados del siglo XX, desde fuera y dentro de México en su sentido tradicional popular. Ya sea el típico vestuario charro con su tequila en mano, acompañado de la tradicional música del mariachi y el machismo revestido por el romanticismo que se han difundido con gran fuerza expresiones tanto musicales, como folklóricas y cinematográficas.

Es la tercera región más poblada del país, después de la región del centro del país y sur-sureste. Ocupa un lugar preponderante dentro del territorio nacional, no solo por su ubicación y sus dimensiones sino también por su alta densidad de población y su aportación a la economía nacional.

Esta región ha sido, a través del tiempo, una tierra de paso ubicada en el cruce de rutas comerciales, hacia el norte y occidente del país. Es por ello que el occidente es una región articuladora, es decir, en un eficaz enlace geográfico, productivo, social y cultural entre un norte desarrollado, el sureste en vías de desarrollo, el Golfo y la Cuenca del Pacífico, constituyéndose, al mismo tiempo, en la plataforma para la descentralización de la vida nacional y aprovechar su sistema de ciudades para generar un desarrollo más equilibrado al interior del país.

El impacto de la región del occidente de México aunque no es en números tan grande como la región del norte, tiene mucha importancia en el desarrollo y devenir de la vida y desarrollo de Baja California Sur, ya que gracias al intercambio migratorio entre los habitantes de estas dos regiones se han favorecido dos cosas, una de ellas es la comercialización de compra y venta de distintos objetos manufacturados enviados desde occidente de México,-

⁷⁵ Loc. Cit.

principalmente de Michoacán y Jalisco- hacia la península, ya que el estado de Baja California Sur carece de industrias que provean en estos sentidos a las sociedades demandantes de productos; y como segundo elemento el trabajo agrícola y ganadero que fue aprovechado por pobladores oriundos de Michoacán, Colima y Jalisco, donde se desarrolla de buena medida estas actividades productivas por lo que a lo largo de las últimas décadas con su llegada han desarrollado estas actividades con arduo empeño en los lugares que se ubican.

Bastante de esta población que se dedica a la agricultura proveniente del occidente se encuentran en Todos Santos, Los Planes, El Centenario y Ciudad de La Paz; y fuera del municipio se encuentran en mayor medida en Cabos San Lucas, San José del Cabo, Ciudad Constitución, Ciudad Insurgentes y el Valle de Vizcaíno.

De esta forma se van creando una diversificación de los trabajos y empleos en el estado que al mismo tiempo van enriqueciendo y soportando la inclusión de más y más población que se va acomodando en los distintos empleos que se comienzan a ofrecer.

Cuadro No 12

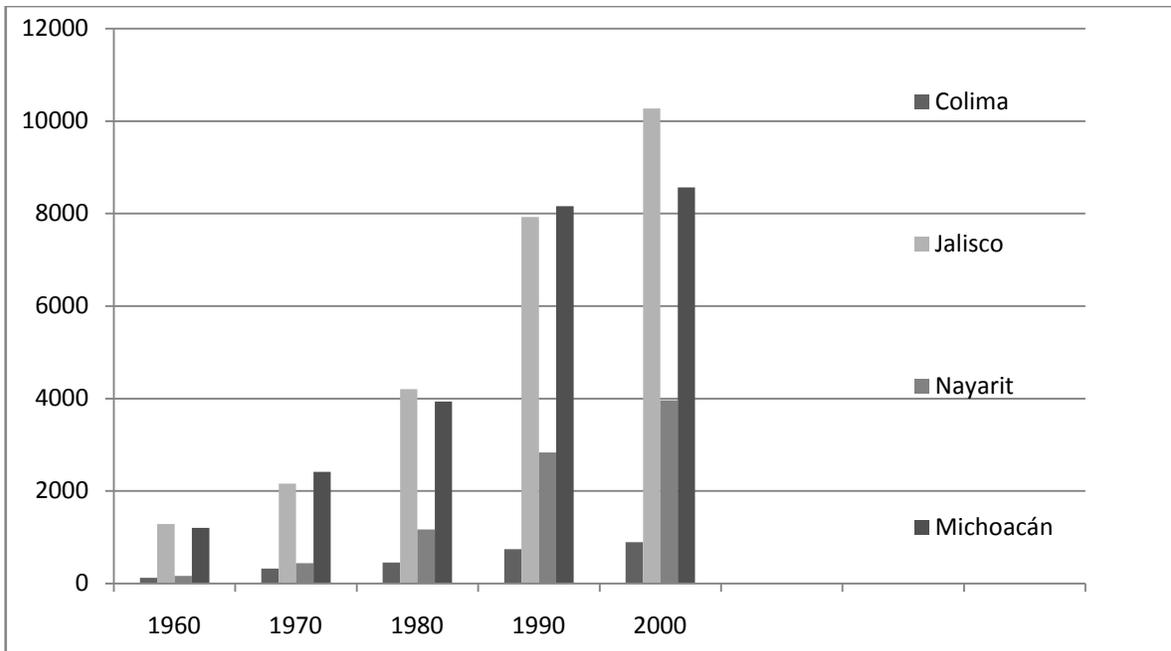
Total de migración de la región occidente a Baja California Sur

Zona Occidente	1960	1970	1980	1990	2000	TOTAL POR ESTADO
COLIMA	125	326	454	740	893	2538
JALISCO	1290	2159	4206	7927	10275	25857
NAYARIT	167	443	1172	2835	3966	8583
MICHOACAN	1203	2415	3934	8163	8564	24279
TOTAL POR DECADA	2785	5343	9766	19665	23698	61257

FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1960-2000.

Cuadro No 13

Gráfica del total de migración de la región occidente a Baja California Sur



FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1960-2000.

Como podemos observar los migrantes jaliscienses se diferencian del resto de la región de occidente con un total de 25857 habitantes y las comunidades michoacanas en segundo lugar con un total de 24279 habitantes, en menor medida se encuentran en tercero los nayaritas con 8583 habitantes y en cuarto los colimenses con 2538 habitantes.

Tanto Nayarit como Colima aportan menos del 10% del total de la zona de occidente, teniendo muy poca movilidad hacia el estado de Baja California Sur curiosamente contradictorio ya que goza con tener puertos que los conecten con el océano pacífico y parecería que por esta razón deberían tener más contacto y relación con el estado sur de la Baja California pero esto no pasa dadas las características que tanto el estado de Colima como el de Nayarit van teniendo a lo largo de las mismas décadas, y es que en estos mismos momentos estos estados gozan de oportunidades similares a las que se les fueron concedidas al estado de Baja California Sur donde los proyectos de desarrollo turístico ampliaron las oportunidades económicas de incrementar en varios sentidos los pueblos y ciudades tanto de Colima como de Nayarit.

De parte de Colima, la ciudad de Manzanillo que se convierte en un gran atractivo turístico gracias a la facilidad en que puede ofrecer varios de los servicios públicos aunado a la facilidad en la movilidad de personas contando con el mejor puerto de altura en el océano Pacífico en México y la gran facilidad de acceso al estar ubicado en una zona conectada con eficientes vías de transporte; y por parte de Nayarit, lo primordial en el Turismo del Estado de Nayarit es su costa que se le ha denominado para aumentar la promoción turística a nivel nacional e internacional como la Riviera Nayarit que es la costa de Nayarit desde el municipio de San Blas (Compostela, Bahía de Banderas) hasta llegar a Puerto Vallarta, Jalisco, pero no son menos las playas ubicadas en Santiago Ixcuintla, Tecuala y Acaponeta. Sumado también a que son dos estados que tienen a tener tasas de crecimiento interno y elaborando procesos de migración de corte alcance en los que se relacionan principalmente con Jalisco y el derrame de migración a larga distancia es buscando los Estados Unidos.

Todo esto sucede a pequeña escala en el municipio de La Paz que sitúa los movimientos migratorios de la misma forma que en el estado teniendo en cuenta que solo se pueden demostrar las décadas de 1990 a 2000 dado los censos que muestran al municipio de La Paz con casi el 50% de la migración total de la región de occidente de México si sumamos estas dos décadas.

Cuadro No 14

Total de migración de la región occidente al Municipio de La Paz

Zona Occidente:	1990	2000	Total por Municipio La Paz
COLIMA	491	514	1005
JALISCO	3940	4279	8219
MICHOACAN	2855	2920	5775
NAYARIT	1512	1643	3155
Total por Década	8008	8436	26507

FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1990-2000.

4. Comunidades migratorias de la región del Centro de México

Como su nombre lo dice, a esta región se le considera desde hace muchos años el centro del país, ya que en ella se concentra la mayor parte de la actividad política, cultural y económica de México. La región está integrada por el Distrito Federal y por siete estados: Guanajuato, Hidalgo, México, Morelos, Puebla, Querétaro y Tlaxcala. Se considera que la región central es la más pequeña de todas en cuanto a superficie, ya que el Distrito Federal, Tlaxcala y Morelos son de las entidades que tienen menor extensión a nivel nacional.

El relieve que caracteriza a esta zona es el montañoso, aunque cuenta con extensos valles como el de Toluca y otras áreas de llanos; su clima es principalmente templado y cuenta con varios ríos que junto con las presas que se han construido, riegan algunas áreas fértiles de la región, Es importante mencionar que, erróneamente, a la cuenca de México se le llama Valle de México, por lo que al hablar al inicio de este párrafo de los extensos valles que se ubican en la zona, no se le incluyó. El hecho de ser una enorme porción de terreno plano permitió (junto con otros factores) que en ella se estableciera la Ciudad de México.⁷⁶

En la región viven aproximadamente 34'894,000 personas; como se puede ver, ésta es la zona más poblada de todas. En ella se localizan las 2 entidades que registran mayor población a nivel nacional: el Distrito Federal que tiene 8'484,000 habitantes y el Estado de México, que cuenta con 11'705,000 habitantes. Por todo lo anterior podemos deducir que la densidad de población de la zona también es alta, cerca de 268 habitantes por km², sin embargo, esta densidad no es igual en toda la región, por ejemplo en el D. F. es de 5,660

⁷⁶ Portal Washington State, "Regiones de México"...

habitantes por km²; en el Estado de México de 545, y en Hidalgo de 101 habitantes por km².⁷⁷

Esta distribución de la población tan irregular se debe en gran medida a que el desarrollo industrial y económico tampoco es igual en cada una de las entidades que forman la región; asimismo, las características del medio natural son diferentes en cada una de ellas; esto último provoca que las zonas más pobladas sean principalmente los valles y las áreas casi planas que cuentan con climas agradables, tierras fértiles y con recursos hidrológicos.⁷⁸

Es importante mencionar que en el caso del área metropolitana de la Ciudad de México, el ritmo de crecimiento acelerado mostrado durante el siglo XX ha originado problemas de diversa índole, tales como la escasez de los servicios públicos básicos: vivienda, educación, transporte y atención médica, entre otros. Por ejemplo, el abastecimiento de agua es cada vez más difícil, es por esto que se establecen programas de racionamiento para garantizar el suministro a todas las comunidades, aunque no durante todo el tiempo.

Pero quizá uno de los mayores problemas que enfrenta la Ciudad de México es la contaminación ambiental, provocada principalmente por la gran cantidad de materiales de desecho y gases tóxicos que liberan las numerosas fábricas, así como los miles de automóviles que circulan en dicha ciudad. Si a lo anterior le sumamos el problema de la enorme cantidad de basura generada a diario por sus habitantes, el congestionamiento vial, el ruido, las aglomeraciones en lugares públicos y la saturación de los medios de transporte, obtenemos como resultado una calidad de vida en constante disminución para los capitalinos.

Los aspectos culturales que pueden definir la región del centro de México en su sentido popular se perciben desde fuera de la región según Juan Carlos González Sánchez como:

Los del centro son gente del altiplano; aunque se sienten siempre amenazados por la periferia (montañas, volcanes, costas, fronteras), disfrutan ser el centro de atención desde los valles que habitan; al norte tienen por frontera el desierto y al sur la selva. El clima templado les ha

⁷⁷ Loc. Cit.

⁷⁸ Portal Washington State, "Regiones de México" ...

entibiado el ánimo. Uno de sus pasatiempos favoritos es planear revoluciones. Son recatados guadalupanos por las mañanas y depravados librepensadores por las tardes. Gustan persignarse con devoción en público y lanzar consignas radicales en privado. Los capitalinos emigran a otras ciudades del centro, los de otras ciudades emigran a la capital. Todos son chilangos, pues. Esta región es cuna de todos los desvaríos y aciertos políticos y económicos del país, y de todos los clichés que le dan identidad a los mexicanos: hispanistas, indigenistas, mexicanistas; su sed es tremenda, por el clima templadamente impredecible, de ahí su afición por la cerveza, se entiende; se alimentan principalmente de tacos, enchiladas y pozoles variopintos; su lenguaje es cantadito; se sienten atraídos por cualquier reunión de agua o pasto, cualquier charco es bueno para chapotear, cualquier camellón, para hacer picnic; son principalmente futboleros; todos creen que su ciudad es la Suiza de América, hacia allá apuntan sus afanes separatistas.⁷⁹

Pues todas estas circunstancias hacen caracterizar la manera en que popularmente se conoce y se reconocen entre sí las personas de la región central mexicana y que sin duda se distinguen por sus notables particularidades en lugares tan lejanos de sus regiones, en este caso en las lejanas tierras de Baja California Sur.

La llegada de estos grupos de pobladores al Estado de Baja California Sur responden en medida en que las oportunidades de crecer laboralmente en el van haciendo posible su llegada y contrastado por las problemáticas de la región central, una de ellas la sobrepoblación que al mismo tiempo crea una gran competencia laboral y crecimiento de los sectores profesionistas. Que imposibilita que la mayoría de la población pueda tener una estabilidad laboral, social y de tranquilidad económica.

La llegada de migrantes de la zona central tendrá un número de pobladores similar a los llegados de la región occidente de México. El mayor número de migrantes de la zona centro proviene del Distrito Federal con un total de 26,703 habitantes; en segundo lugar se encuentran los provenientes del estado de Guanajuato con 16,757 habitantes y en cantidades menores se encuentran los estados de México con 7733 habitantes, Hidalgo con 1816 habitantes, Puebla con 4979 habitantes, Morelos con 1548 habitantes, Querétaro con 1531 habitantes y

⁷⁹ Juan Carlos González Sánchez “Norteños, sureños y centreños” ...

Tlaxcala con 663 habitantes.

Si analizamos la manera que se dan las migraciones de la región central notamos gran cambio en la década de 1970 que se debe al impulso que se amplía notoriamente por lo comentado en casos anteriores (Comunicaciones, transportes, zona libre, creación de nuevas instituciones, etc.) que permiten el crecimiento migratorio al estado de Baja California Sur y a su capital.

Cuadro No 15

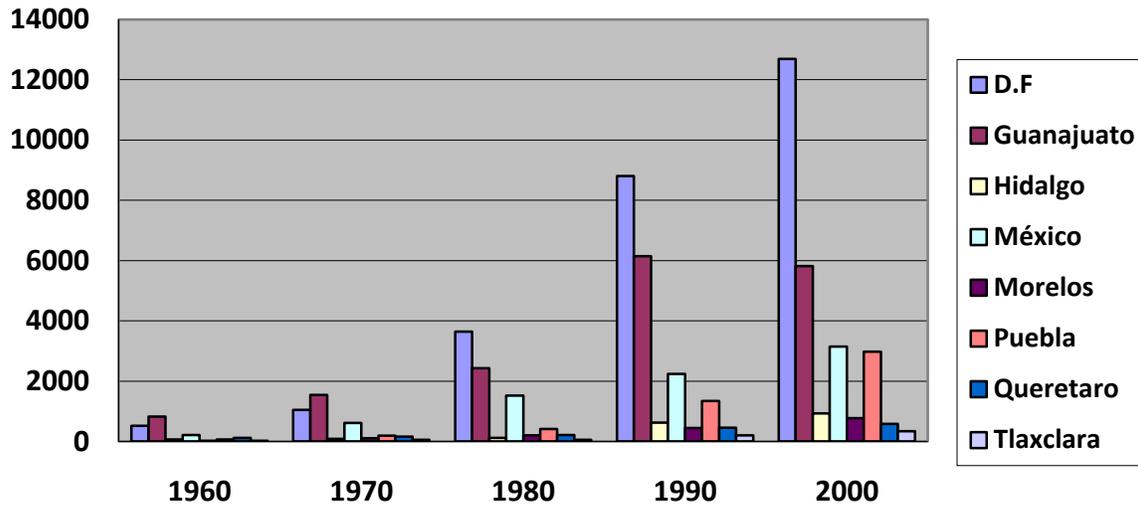
Total de migración de la región centro a Baja California Sur

Zona Centro:	1960	1970	1980	1990	2000	TOTAL POR ESTADO
DISTRITO FEDERAL	513	1048	3638	8810	12694	26703
GUANAJUATO	827	1537	2433	6146	5814	16757
HIDALGO	68	80	114	623	931	1816
MEXICO	208	614	1520	2240	3151	7733
MORELOS	26	110	199	442	771	1548
PUEBLA	65	186	413	1336	2979	4979
QUERETARO	121	160	212	458	580	1531
TLAXCALA	18	50	55	198	342	663
TOTAL POR DECADA	1846	3785	8584	20253	27262	61730

FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1960-2000.

Cuadro No 16

Gráfica del total de migración de la región centro a Baja California Sur



FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1960-2000.

La influencia en el municipio de La Paz es un reflejo a pequeña escala de lo que a la par va sucediendo a lo largo del estado sureño de baja california. Donde se manifiesta un movimiento migratorio muy similar a las pruebas estatales de las corrientes migratorias del centro de México.

Donde de la misma forma las personas del D.F se despuntan de los demás estados de la región significativamente con un total de 13104 habitantes, en segundo lugar y con menores cantidades están los provenientes del estado de Guanajuato con 3977 habitantes, en tercer lugar los llegados del estado de México con 1983 habitantes, Puebla con 1478 habitantes, Hidalgo con 734 habitantes, Morelos con 580 habitantes, Querétaro con 359 habitantes y Tlaxcala con 253 habitantes.

Cuadro No 17

Total de migración de la región centro al Municipio de La Paz

Región Centro:	1990	2000	Total por Municipio La Paz
DISTRITO FEDERAL	6240	6864	13104
GUANAJUATO	2009	1968	3977
HIDALGO	363	371	734
MEXICO	1111	872	1983
MORELOS	247	333	580
PUEBLA	707	771	1478
QUERETARO	184	175	359
TLAXCALA	120	133	253
Total por Década	10981	11487	22468

FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1990-2000.

5. Comunidades migratorias de la región sur de México

La región del sur de la República mexicana se divide en tres amplias zonas que están relacionadas por similitudes geográficas, éstas son: la zona del golfo, la zona sureste y la suroeste.

Zona del golfo

Comprende los estados de Veracruz y Tabasco, con capitales en Jalapa y Villahermosa respectivamente. La superficie que abarca esta región es aproximadamente de 176,000 km².

Es una región de grandes contrastes físicos; en ella se pueden diferenciar principalmente dos tipos de relieve: el de llanuras o zonas planas en la mayor parte del territorio, y al oeste, el de tipo montañoso. Los climas también son principalmente de dos tipos: tropical y semiseco. La porción sur de la región es considerada como una de las más lluviosas de nuestro país, por lo que junto con

el relieve plano permite que la mayoría de los ríos sean largos y caudalosos; su vegetación es exuberante en la mayor parte de la región, sólo al norte se pueden apreciar zonas ocupadas por estepas y pequeñas áreas con matorrales espinosos. Por otra parte, las intensas lluvias que tienen lugar en Tabasco, su relieve y sus tierras poco permeables han provocado que en esta entidad se ubiquen las áreas pantanosas más extensas de la República.⁸⁰

La existencia de algunas áreas planas, de climas agradables y de suelos fértiles, ha permitido que la población se concentre en las zonas donde el desarrollo de las actividades económicas, sobre todo agrícolas, es posible; lo anterior quiere decir que la mayor parte de las localidades más pobladas se localiza en parte de la llanura costera.⁸¹

La zona del Golfo es privilegiada, ya que cuenta con numerosos recursos naturales: desde ríos caudalosos que se aprovechan en actividades agrícolas hasta variados productos del mar. Cuenta con algunos de los puertos más importantes del país, Veracruz, por ejemplo, cuya importancia histórica data desde la época de la llegada de los españoles. Asimismo, la riqueza petrolera con que cuenta ha permitido tener un desarrollo acelerado, comparado con otras regiones, pues este recurso es fundamental para llevar a cabo múltiples actividades productivas, especialmente todo lo que se refiere a la industria.⁸²

La región está magníficamente comunicada entre los estados que la conforman y con el resto del país; cuenta con carreteras que prácticamente cubren toda el área; especialmente Veracruz se destaca por su red. Asimismo, las vías férreas juegan un importante papel en la comunicación regional.⁸³

⁸⁰ Portal Washington State, "Regiones de México" ...

⁸¹ Loc. Cit.

⁸² Portal Washington State, "Regiones de México" ...

⁸³ Loc Cit.

Zona suroeste

Esta zona está conformada por los estados de Guerrero, Oaxaca y Chiapas, con capitales en Chilpancingo, ciudad de Oaxaca y Tuxtla Gutiérrez respectivamente. Su extensión es aproximadamente de 233,045 km².⁸⁴

El relieve que tiene esta región es principalmente montañoso, por la presencia de la Sierra Madre del Sur, la cual corre paralela a la línea costera; es común ver que a lo largo de su litoral las llanuras que hay entre este sistema montañoso y el mar sean muy angostas o que en algunos lugares no existan. Por otra parte, es una zona de grandes contrastes en cuanto a vegetación se refiere, ya que pueden observarse unas áreas cubiertas por selvas y otras, por el contrario, tienen una vegetación mínima.⁸⁵

Tiene una población aproximada de 9'746,000 habitantes: La población se distribuye tanto en las ciudades como en la gran cantidad de áreas rurales existentes.⁸⁶

Más específicamente se puede decir que una parte de su población se ubica en los valles y depresiones, y la otra en tierras altas y sierras. Las ciudades y pueblos más importantes se encuentran en los valles, ya que son tierras relativamente cultivables.⁸⁷

En esta zona la población indígena tiene gran relevancia por el porcentaje que representa a nivel nacional, y por la gran variedad de grupos étnicos, algunos de ellos son: chocho, ixcateca, mazateca, mixteca, cuicateca, amuzgo, trique, chatino, zapoteca, huave, chinanteca, mixe, zoque, el de los lacandones, chol, tzeltal, tzotzil, tojolabal, el de los mames, tlapaneca, nahua, chontal de Oaxaca y chontal de Guerrero.⁸⁸

Sin lugar a dudas, esta zona es la menos desarrollada y la más pobre del país, situación que se refleja particularmente en el amplio sector de indígenas, ya que, en su mayoría, no cuentan con los servicios básicos de bienestar, y menos

⁸⁴ Ídem

⁸⁵ Loc. Cit.

⁸⁶ Loc Cit.

⁸⁷ Portal Washington State, "Regiones de México"...

⁸⁸ Loc Cit.

aún con programas de apoyo a la producción y demás actividades económicas.

La actividad agrícola es limitada debido a las pocas tierras planas y a la falta de grandes y suficientes obras hidráulicas (distritos de riego, presas, etc.); generalmente los cultivos dependen de las lluvias, sin embargo, en los tres estados existe una o más áreas que se distinguen por su productividad.

Es un hecho que las limitantes del relieve y el poco desarrollo económico de la región no han impulsado la construcción y surgimiento de suficientes y eficaces vías de comunicación. No obstante, la región se encuentra comunicada entre sí, y con el centro del país por medio de varias carreteras. En la actualidad, y debido a la atracción turística que ejerce toda la zona, sea por sus vestigios culturales, sus riquezas y bellezas naturales, así como por sus centros turísticos, se han venido proyectando y haciéndose realidad, ampliaciones y mejoras en algunas de estas carreteras.⁸⁹

Zona sureste

La integran los estados de Campeche con su capital Campeche, Yucatán con su capital Mérida y Quintana Roo con su capital Chetumal. La extensión de la región es de alrededor de los 142,000 km².⁹⁰

La Península de Yucatán es una gran área plana rodeada de agua: por el Golfo de México, Canal de Yucatán y Mar de las Antillas. En el siguiente cuadro apreciaremos mejor sus características físicas.

Tiene una población de 2'901,000 habitantes aproximadamente, concentrándose principalmente en la parte norte y en las franjas costeras. El estado de Quintana Roo es uno de los que presenta menor población a nivel nacional y también muy baja densidad de población: alrededor de 17 habitantes por kilómetro cuadrado.⁹¹

Esta zona también cuenta con un significativo porcentaje de población indígena, concretamente el grupo maya.

Las ciudades más importantes de la región corresponden a las tres

⁸⁹ Ídem.

⁹⁰ Portal Washington State, "Regiones de México"...

⁹¹ Loc. Cit.

capitales, es decir, Campeche, Mérida y Chetumal; además, Ciudad del Carmen (Campeche); Progreso y Valladolid (Yucatán); Cancún y Cozumel en Quintana Roo.

Las actividades más importantes de la región, como en el caso anterior, son mayoritariamente primarias, esto es, se practica la agricultura, la ganadería, la pesca y la explotación forestal. La explotación de recursos mineros así como la actividad industrial son prácticamente inexistentes en la región; sólo en Yucatán existen industrias incipientes de manufactura de ropa y papel, entre otras.

En la región, ninguna actividad sobresale tanto como la turística, ya que por sus inigualables playas y centros turísticos (Cancún), bellezas naturales (reservas ecológicas, parques nacionales, acuarios naturales) e imponentes zonas arqueológicas (Chichén-Itzá, Tulúm) atrae cada día más la atención de visitantes nacionales y extranjeros.⁹²

Aunque geográficamente tienen una división en las tres zonas antes mencionadas son englobadas en la región sur gracias a sus similitudes culturales y sociales. De una manera generalizada y popular los podemos reconocer como:

Los del sur son gente del trópico. Viven en el paraíso. Tienen el ingreso per cápita más bajo del país. Son felices, como se puede advertir a leguas de distancia. Esa vegetación exuberante y la abundancia de agua y recursos naturales han determinado su talanto: el clima dilatado ha marcado el tempo adagio de su vida; son relajados en extremo, trabajan por gusto o por gusto no trabajan; la tierra es fértil y la naturaleza, generosa, si tienen hambre, estiran un brazo para alcanzar un fruto, el que sea, o hacen un pequeño esfuerzo para lanzar un anzuelo y ver qué les regala el mar ese día; la humedad sofocante y el sol implacable explican el brillo y tono de su tez y su tendencia al descanso en hamacas; su día favorito es el domingo y tratan de prolongarlo toda la semana; comen principalmente ceviche y plátanos; su sed es inmensa, por el calor bochornoso, se entiende, de ahí su afición por la cerveza; visten ropas vaporosas de algodón blanco con detalles autóctonos y coloridos; hablan español y dialectos; son excelentes anfitriones y muy hospitalarios, pero el exceso de recursos sobrepasa sus capacidades; necesitan ayuda; algunos insisten anacrónicamente en heridas históricas y ancestrales que no tienen remedio alguno; son beisboleros y buenos nadadores de agua dulce y

⁹² Ídem

salada; su mirada siempre está puesta en el Caribe o en la selva, hacia allá apuntan sus afanes separatistas.

La cantidad migratoria de los sureños al estado de Baja California Sur es en cantidades es el de menor flujo si es comparado con las demás regiones de México. Teniendo un total de 50978 personales entre todos los estados de la región sur. El estado que aporta más migrantes a Baja California Sur es Guerrero con 24149 habitantes, en segundo lugar Oaxaca con 13873 habitantes, Veracruz con 8116, Chiapas con 2698 habitantes, Tabasco con 664 habitantes, Yucatán con 590 habitantes, Campeche con 471 habitantes y Quintana Roo con 417 habitantes.

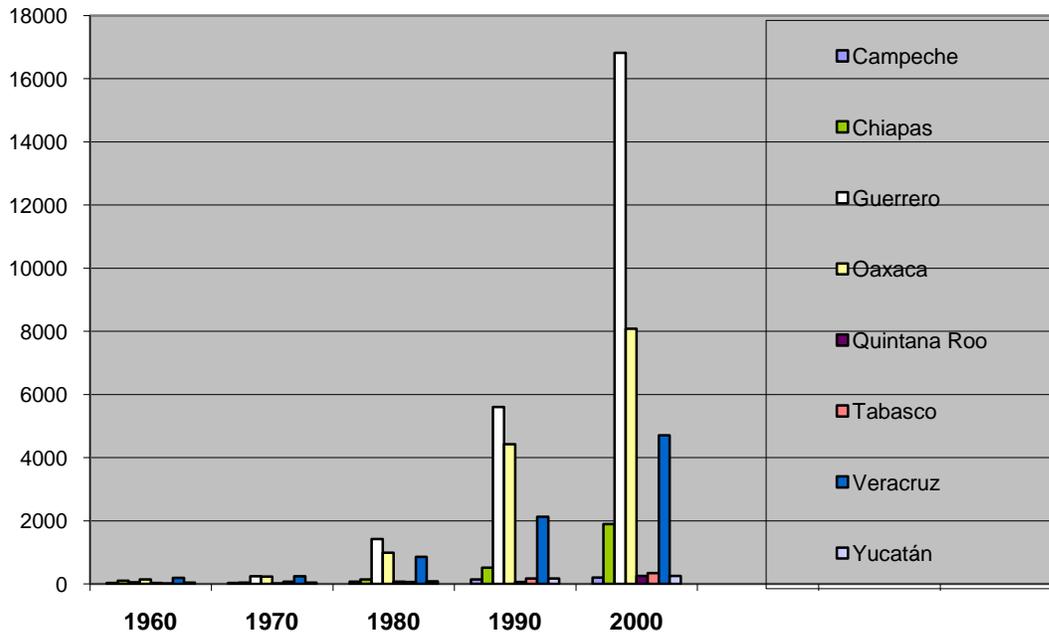
Cuadro No 18
Total de migración de la región sur a Baja California Sur

Región Sur:	1960	1970	1980	1990	2000	TOTAL POR ESTADO
CAMPECHE	33	31	72	137	198	471
CHIAPAS	100	43	143	515	1897	2698
GUERRERO	54	241	1425	5607	16822	24149
OAXACA	140	234	990	4426	8083	13873
QUINTANA ROO	26	14	66	64	247	417
TABASCO	13	74	59	171	347	664
VERACRUZ	194	239	853	2125	4705	8116
YUCATAN	45	41	82	175	247	590
TOTAL POR DECADA	605	917	3690	13220	32546	50978

FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1960-2000.

Cuadro No 19

Gráfica del total de migración de la región sur a Baja California Sur



FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1960-2000.

La poca cantidad de personas que provienen de esta región puede deberse a la larga distancia que existe entre la región sur mexicana con el estado de Baja California Sur y la poca disponibilidad de poder trasladarse hasta ese lugar aunado a que las posibilidades de poder relacionarse y encontrar afanes para aventurarse en un viaje hasta el estado peninsular de la baja california y por último que la mayoría de las poblaciones del sur encuentran intereses mas cercanos a sus lugares de orígenes.

Generalmente las personas provenientes de esta región llegan tanto a Baja California Sur como al municipio de La Paz teniendo ya asegurado su futuro laboral. Asegurando su estadía temporalmente o definitiva. La población que llega de los estados de Guerrero y Oaxaca labora principalmente en actividades productivas relacionadas con la agricultura ya sea en trabajos jornaleros o producciones agrícolas de pequeña escala y en menor medida la actividad comercial, ya sea en comercios de pequeña escala donde se venden productos de

sus regiones de origen, por otro lado otros de los llegados serán profesionales que vengan a cubrir tanto el sector laboral centrado en el desarrollo infraestructural de Baja California Sur y sectores aledaños a los servicios públicos (salud, educación, puestos públicos, etc.)

Cuadro No 20

Total de migración de la región sur a Baja California Sur

Región Sur:	1990	2000	Total por Municipio La Paz
CAMPECHE	103	131	234
CHIAPAS	280	453	733
GUERRERO	1719	3341	5060
OAXACA	2252	2913	5165
QUINTANA ROO	36	58	94
TABASCO	79	139	218
VERACRUZ	1319	2143	3462
YUCATAN	127	132	259
Total por Década	5915	9310	15225

FUENTE: Elaborado por el autor con base en Información del INEGI de 1990-2000.

En La Paz la comunidad guerrerense no se despunta tan fuerte como en el caso del estado ya que comparte cantidades similares con el estado de Oaxaca que ha permeado en el municipio de La Paz gracias a las facilidades que este permite para la comercialización de productos de todo tipo y también a las distintas áreas en las que se emplea a jornaleros y agricultores (El Centenario, Los Planes, Todos Santos). Los veracruzanos que se encuentren en un tercer lugar en aportación a la migración tanto del estado como al municipio de La Paz estos se han dedicado a diversos empleos que tienen que ver con la labor de los servicios públicos (Salud, educación, energía y agua potable)

6. La diversificación de la cultura popular en La Paz, Baja California Sur

Aunque hemos demostrado de manera cuantitativa la manera en como las personas de distintos lugares del país mexicano han llegado a Baja California Sur y en particular a La Paz, no hemos podido observar de que forma las distintas identidades o idiosincrasias de estas comunidades migrantes han permeado en algunas de las actividades; ya sean actividades diarias, populares u otras convertidas en tradiciones que a largo plazo se han ido transformando en aspectos culturales tanto del estado de Baja California Sur y particularmente de su capital La Paz.

De la forma en que podremos encontrar alguno de los valores culturales que se manifiestan, son los que gracias a la cercanía temporal se pueden realizar en una comprobación visual y una investigación oral para poder reconocer manifestaciones populares y tradiciones que demuestren el impacto cultural de distintas migraciones del resto del país.

Un primer ejemplo de las manifestaciones enriquecidas por corrientes migratorias nacionales al estado de Baja California Sur y a su capital La Paz es la manera en que la religión cobra mayor fuerza, principalmente las actividades que tienen que ver con la religión católica. Una de estas actividades y que con el pasar del tiempo toma mayor importancia entre muchos de los feligreses creyentes en la virgen de Guadalupe, día que lleva su nombre, celebrado los 12 de diciembre de cada año. El día de la virgen de Guadalupe es iniciada por una actividad fuertemente arraigada tanto en personas del sur como del centro de México donde la religión y el fanatismo a las actividades religiosas toman parte prescindible de la vida de pueblos y ciudades de estas regiones.

El día de la virgen de Guadalupe se ha transformado en la ciudad de La Paz de la simple celebración de una misa en su honor a todo un peregrinaje al estilo del sur y centro de México.

Las celebraciones comienzan el 11 de diciembre con un recorrido que inicia entre 8:00 y 8:30 de la mañana desde el centro histórico de la ciudad de La Paz

hasta el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe ubicado en la calle 5 de febrero entre las calles Aquiles Serdán y Revolución de 1910. En esta procesión se exhibe una figura hecha en porcelana de aproximada un metro de larga, representativa de la virgen de Guadalupe que porta alrededor de su figura algunos arreglos florales, plegarias y demás artilugios que la gente tras el recorrido va plantando alrededor de su figura.

En el recorrido podemos encontrar gente que camina en procesión constituido en grupos que van bailando como danzantes aztecas, baile que asimila a los realizados a las afueras de la basílica de Guadalupe en el Distrito Federal, pero con menores proporciones; mujeres que visten trajes atípicos al folklore sudcaliforniano, ya sean vestidos al estilo china poblana, los trajes de manta de la zona sureste del país o vestuarios de indígenas nahuas (al estilo Juan Diego). La gente es acompañada tanto por las fuerzas policiales pagadas por el municipio como por empresas particulares y automóviles que representan alegorías ad hoc con los festejos guadalupanos. En la música que varios de automóviles portan se pueden escuchar tanto sonidos de banda sinaloense, que en mayores cantidades son escuchadas, como en menor proporción cumbia, ranchera y cánticos católicos. En dicha procesión se puede apreciar la mezcla de todo tipo de personas, sin distinguir entre clases sociales, posiciones, razas o costumbres donde la única misión es acompañar a su ídolo hasta las puertas del santuario que la representa.

A la llegada de la procesión a las puertas del santuario de Nuestra Señora de Guadalupe se encuentra una reunión popular al aire libre denominada kermés, donde distintos puestos de comida, mercancía representativa al evento (imágenes, rosarios, escapularios, figuras, etc.), puestos de flores y algunos carritos de elotes, algodones de azúcar, de champurrado y chocolate caliente esperan el acercamiento de la gente recién llegada, sumando el total de puestos, changarros, carritos y vendedores ambulantes son a lo máximo no más de veinte o veinticinco distintas ofertas para el comprador. Las actividades terminan aproximadamente entre las 11:00 horas de la mañana pausando las celebraciones hasta las 22:00 horas de la noche.

Ya llegada la noche la acumulación de personas que se logra apreciar en el santuario de Nuestra Señora de Guadalupe son más grandes que las que el propio establecimiento puede soportar, quedando completamente abarrotada desde los pasillos hasta las mismas afueras de la puertas principales de la iglesia. Terminada la misa, mariachi y algunas bandas sinaloenses se turnan para dar las rondas musicales a la virgen de Guadalupe. Terminadas estas actividades la gente regresa a darle vida a las afueras del santuario a la kermés que está montada de la misma forma que a hora más tempranas y con esto terminan las celebraciones del Día de la virgen de Guadalupe.

Otra de las actividades que podemos poner como clara evidencia es el Día de Muertos que aunque se celebra en todos los lugares de México, en cada región guarda sus propias particularidades y formas de llevar a cabo tan popular tradición. En Baja California Sur y en su capital La Paz tienen una manera de conmemorar a sus muertos de una forma más austera si es compara de la forma en que lugares de la región centro y sur de México se acostumbra y esto se debe a que originalmente, el Día de Muertos como tal no era celebrado en el norte de México, donde era incluso desconocida hasta hace poco tiempo, todavía a principios del siglo XX, principalmente en el noreste de México la tradición era rechazada por sus habitantes y la iglesia debido al intentar sincretizar elementos paganos con la religión, y en su lugar era celebrado el tradicional Día de Todos los Santos de igual manera que el resto de los católicos en el mundo; esto debido a la escasa influencia mesoamericana pero esto comienza a cambiar paulatinamente de 1960 en adelante donde comienza a tener presencia y esto se debió, por una parte, a las políticas educativas implementadas por el gobierno mexicano y la Secretaría de Educación Pública que en un esfuerzo por expandir la tradición en el norte del país comienzan a incluirlo en las actividades escolares de la educación básica; y por otro lado a el fortalecimiento que tuvo la tradición del Día de Muertos por las comunidades migrantes de otras regiones de México.

El Día de Muertos es iniciado tanto en el panteón de Los San Juanes ubicado frente la calle Vicente Guerrero en la colonia Antonio Navarro Rubio como en el panteón Jardines del recuerdo ubicado frente carretera al sur kilómetro 4.5

en la colonia Tabachines; el 2 de noviembre de cada año a las 7:00 de la mañana con la reunión de los que gustan en asistir a una misa para conmemorar a los fallecidos, después de terminada la misa, las personas que asistieron a la ceremonia más las que poco a poco van llegando al panteón acuden a visitar las tumbas de sus difuntos familiares y amigos; es en esta actividad que se pueden percibir las distintas formas de llevar a cabo la tradición de Día de Muertos.

Ya que las personas que por lo general acostumbran llevar música, los alimentos favoritos de los fallecidos y arreglar de formas más detalladas las tumbas con arreglos florales, imágenes y objetos de valor sentimental que vincule a los presentes con los muertos que visitan; son personas que traen costumbres de otros estados de la república, principalmente personas del sur y centro de México. Y otras que forman mayoría sólo son las que visitan la tumba tomándose para atender la limpieza de la misma y después de pasado algunos minutos se retiran.

Actividad que gira alrededor del Día de Muerto es la realización de los altares de muertos, donde se hace memoria tanto a familiares como a personas célebres recordando alguno de sus momentos más memorables e importantes con algunos objetos que representen la forma en que vivía el difunto. Esta actividad cabe de mencionar que es inaugurada a finales de la década de 1970 por miembros de la comunidad oaxaqueña que se colocarán en las colonias marginales de la ciudad de La Paz llamadas Laguna Azul y Manuel Márquez de León y que poco a poco irán exhibiendo de manera pública la manera en que se exponen estas actividades en sus lugares de origen y años después aproximadamente para los 80's se institucionaliza y es promovida como actividad cultural del estado y aunque esta actividad no ha tenido las proporciones tan mayúsculas como las empleadas en otras regiones, el sistema educativo en todas sus fases como varias de las instituciones gubernamentales han empleado concursos con la misión que esta actividad se finque como una tradición usual.

En el ámbito comercial han sido también muchos los cambios que se han percibido gracias al impacto de migraciones nacionales que han llegado a Baja California Sur y a su capital La Paz, cambios que han proporcionado una

diversificación de los productos ofrecidos al público. Claro ejemplo de esto es la manera en que se proyectaron los mercados municipales: Francisco I. Madero (inaugurado en el año 1970) localizado sobre la calle Revolución de 1910 en la colonia centro; Nicolás Bravo (inaugurado en el año 1964) localizado en calle del mismo nombre esquina con Guillermo Prieto en colonia centro; y General Agustín Olachea (inaugurado en el año 1974) localizado en la calle Ignacio Allende, todos de la ciudad de La Paz.

Inaugurados alrededor de la década de 1960 y 1970 surgieron de la necesidad de tener mercados que satisficieran completamente las necesidades de la sociedad, ya que los antes constituidos habían quedado sobrepasados por la demanda de la ciudad y de los comerciantes que en su ingreso al estado comenzaban a tratar de introducirse en los comercios regionales aunado a la necesidad por parte del poder político para instaurar un gobierno autónomo estatal y crear una infraestructura que la avalara.

La basta y diversa producción de los distintos establecimientos de dichos mercados se vio apoyada gracias a la comercialización que el proyecto de zona libre impulsó tras la década de 1970 y 1980, y que hizo que mucho de los comerciantes pudieran establecer relaciones comerciales con sus lugares de origen y se realizara una creación de redes comerciales desde La Paz a varias zonas del país, en las que sobresalían Baja California Norte (gracias a su cercanía con los Estados Unidos), Sonora, Sinaloa, Jalisco, Michoacán, Distrito Federal y Oaxaca.

En los mercados se encontraba y aún se encuentran productos elaborados en regional, que son: zapatos de piel y suela de llanta (mejor conocidos como teguas), chamarras de piel, licores artesanales de uva y damiana, etc.; pero en mayoría se encuentran productos que son de otros lugares del país, en los que sobresalen: Trajes, sombreros y botas de charro, guitarras y caballitos de tequila provenientes de Jalisco, trajes con estampados en manta oaxaqueños, artesanías y hamacas traídas del sur mexicano. De parte de los alimentos y los distintos platillos que se pueden probar existe una buena diversidad de distintos platillos de la República mexicana, platillos que antes que estas migraciones llegadas a Baja

California Sur y especialmente a La Paz no se conocía de la riqueza de platillos y condimentos, se pueden apreciar platillos como: los tamales oxaqueños, cochinita pibil y tamales de hoja de plátano traídos del sur mexicano, el mole poblano, los zopes, huaraches y tacos al pastor traídos del centro de México.

Lamentablemente varios de los productos y al mismo tiempo los mercados municipales en La Paz han venido decayendo por ciertas circunstancias que han afectado su estadía. Una de esas circunstancias es lo que sucede a partir del año 2000 donde la introducción de empresas transnacionales a la ciudad tales como: Soriana y Oxxo en principio, la empresa Depot, Chedraui y Walmart para la segunda mitad de la década del 2000. Otra circunstancia fue la falta de renovación en la infraestructura de los mercados municipalmente que actualmente están en un efecto discontinuo ante las posibilidades que ofrecen los nuevos centros comerciales de la ciudad que a su vez abaratan los productos de la región. Y sumado a esto el incremento acelerado por aranceles, fletes y acarrees del producto que se vende haciendo difícil el mercado del mismo y elevando los precios.

Haciendo un análisis de las actividades antes descrita, quedan en evidencia las mezclas de los distintos rasgos culturales que a su vez se amalgaman en una nueva forma de llevar a cabo una misma tradición, creando un claro ejemplo de transculturación.⁹³ Observando a simple vista como es que se genera una diversificación de la cultura en el momento que varias formas y rasgos culturales se reúne en una misma actividad creando una nueva manera de realizar una antigua tradición.

La cultura sudpeninsular de nuestro presente ha sido condicionada gracias a la llegada de diferentes comunidades de dentro y fuera del país que posibilita una interrelación de patrones culturales que propicia la diversificación de la misma. Es así que la utilización de usos y costumbres antes ajenos para Baja California Sur han sido adoptados por una sociedad cosmopolita que se caracteriza por tener un proceso de transculturación cada vez más fuerte y que a su vez va

⁹³ Transculturación: Recepción por un pueblo o grupo social de formas de cultura procedentes de otro, que sustituyen de un modo más o menos completo a las propias.

transformando lo que se entiende como cultura tanto en el estado como en la ciudad de La Paz.

Conclusiones

Sin duda alguna lo que se trató de demostrar en esta investigación, es poner sobre la mesa las generalidades o los grandes procesos que han producido a lo largo de la segunda mitad del siglo XX una transformación poblacional, social y de la misma forma, en una transformación de nuevas asimilaciones culturales en la vida individual que repercute en marcos y formas mas amplias que se traducen en lo popular.

Tratamos de enfocar el entramado de este trabajo en dos círculos y/o dos mundos absolutamente opuestos el uno con el otro pero que sin duda con la falta de uno de ellos el resultado del problema hubiera sido absolutamente distinto en el presente de Baja California Sur y la mayoría de sus poblaciones.



Desde el primer momento se planteó la forma en como la creación del regionalismo en Baja California Sur solo es un discurso creado para apoderarse de manera legítima al poder estatal y que aunque su discurso muchas de las veces logra transgredir a todo aquel que venga desde “fuera” de Baja California sur solo son el daño colateral de las partes del discurso ante su única solución planteada a los problemas de la región, tomar el poder de manera local ante la imposición de gobernantes al territorio Sur de la Baja California Sur.

Esto crea una gran apertura con todo un entramado infraestructural, laboral que a su vez mantiene una meta de crecimiento social y económico que posibilita

la entrada de pobladores de todas partes del país y de países aledaños al mexicano. Esto a su vez en lugar de desfavorecer las condiciones de Baja California Sur y de su capital, las transforma y las enriquece en una situación recíproca entre los recién llegados y los regionales. El florecimiento de distintas formas de vivir la vida cotidiana y al mismo tiempo la vida comunitaria entre personas de distintas procedencias logra crear un lugar con una especie de transmutaciones culturales.

La cultura sudpeninsular de nuestro presente ha sido condicionada gracias a la llegada de diferentes comunidades de dentro y fuera del país que posibilita una interrelación de patrones culturales que propicia la diversificación de la misma. Es así que la utilización de usos y costumbres antes ajenos para Baja California Sur han sido adoptados por una sociedad cosmopolita que se caracteriza por tener un proceso de transculturación.

La idea de demostrar en esta tesis las características generales de los procesos migratorios en Baja California Sur y a su vez en La Paz, es con el motivo de vislumbrar a corto y largo alcance la forma en que se ha ido diseñando a lo largo de los últimos dos siglos el entramado social regional de Baja California Sur.

La finalidad de este trabajo no fue para nada el ser único y total ante la intención de entender los procesos migratorios nacionales llegados a Baja California Sur, sino que cumple con una misión alentadora individual y que trata de iniciar la reflexión entre investigadores de las ciencias sociales y en particular entre los historiadores ante temas locales de contextos contemporáneos que se introduzcan en los procesos globalizadores de mayor amplitud y que a su vez tienen que ver con las problemáticas actuales de la sociedad tanto de La Paz como de Baja California Sur.

Sin más que decir, hago una invitación a otros investigadores que se acerquen a los temas que tienen que ver con este tipo de problemáticas para poco a poco ir llenando mayores espacios de la realidad histórica de situaciones contemporáneas que acontecen en los esquemas regionales y que resuelven mas situaciones del presente.

Bibliografía

1. Bonfil Guillermo, *Pensar nuestra cultura*. México, Edit. Alianza editorial, 1991.
2. _____, *Simbiosis de cultura: los inmigrantes y su cultura en México*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, FCE, 1993.
3. Borisovna Biriukova Ludmila. *Vivir un espacio. Movilidad geográfica de la población*. Puebla; Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la BUAP, México, 2002.
4. Cabral Bowling María Luisa, *Migración y desarrollo: el contexto nacional y estudios de caso en Los Cabos y La Paz, Baja California Sur*. Cuadernos Universitarios, Universidad Autónoma de Baja California Sur. La Paz, B.C.S, 2006.
5. Carballo Francisco Javier, *Loreto 70, Compilación política de Sudcalifornia*, La Paz, México, Gobierno del Estado de Baja California Sur. 1971.
6. Cardoza Elizabeth, “Frente de Unificación Sudcaliforniano”, en *Panorama*, Revista de la UABCS, tercera época, núm. 25, La Paz, México, UABCS. 1984.
7. Castro Agúndez Jesús, *Patria chica, tipos, paisajes, anécdotas, relatos, artículos, discursos*. La Paz, México, 1976.
8. _____, *Resumen histórico de Baja California Sur*, La Paz, México. 1978.
9. Castorena Lorella, *Sudcalifornia: el rostro de una identidad*. México, Ed. Castellanos, 2003.
10. _____, *Palabras e imágenes de la ciudad y puerto de La Paz 1900-1959*. La Paz, México. Colegio De Bachilleres de Baja California sur, 2000.

11. Chambers Iain, *Migración, cultura, identidad*. Amorrortu Edit. Buenos Aires, Argentina, 1994.
12. De Certeau Michel, *La invención de lo cotidiano*. México. Universidad Iberoamericana, 1999.
13. Del Río Ignacio, "De la pertinencia del enfoque regional en la investigación histórica sobre México", en *Vertientes regionales de México. Estudios sobre Sonora y Sinaloa (siglos XVI-XVIII)*
14. _____, *Conquista y aculturación en la California jesuítica 1697-1768*. México. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM. 1999.
15. _____, *Breve historia de Baja California Sur, México*, El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Americas, FCE. 2000.
16. Friedman Jonathan, *Identidad cultural y proceso global*. España. Edit. Amorrortu, 2001.
17. Fuentes Carlos, *Tiempo Mexicano*. México. Edit. J. Mortiz, 1980.
18. _____, *El espejo enterrado*, México. Edit. Taurus, 1998.
19. Florescano Enrique, *El patrimonio nacional de México*. Vol. I. México, Edit. Fondo de Cultura Económica, 1993.
20. Giménez Gilberto, "La investigación cultural en México. Una aproximación", en *Perfiles latinoamericanos*, número 15, diciembre, 1999. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales México.
21. González Edith, Coord. *Historia General de Baja California. T. II. Los procesos políticos*. La Paz, México, CONACYT-SEP de BCS-UABCS-Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Plaza y Valdés Editores, México.2003.
22. _____, *Historia General de Baja California. T. III. Región, sociedad y cultura*. México, CONACYT-SEP de BCS-UABCS-Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Plaza y Valdés Editores.2004.
23. _____, *Mecano escrito de Historia cultural de La Paz*.

24. González Sánchez Juan Carlos “Norteños, sureños y centreños” en La Jornada Aguascalientes. 10 de marzo del 2013.
25. Guillén Alfonso, *Baja California Sur: Sociedad, política y cultura*. México, UNAM, 1990.
26. _____, Los procesos políticos y el desarrollo institucional. Universidad de Baja California Sur. México, 1987.
27. Jordán Fernando, *El Otro México: biografía de Baja California*, México, UABC, 2005.
28. Kearny Michael y Beserra Bernadete, “Migration and Identities- A Class-Based Approach”. *Latin American Perspectives*, Issue 138, Vol. 31 No 5.
29. León Portilla Miguel, *La California Mexicana*, ensayos acerca de su historia. México, UNAM-UABC, 1995.
30. Meyer Jean, *La Cristiada*. Siglo XXI, D.F, México 1973.
31. Monsiváis Carlos, *Cultura urbana y creación intelectual: el caso mexicano*. Edit. The United Nations Univ. E.U.A. 1981.
32. Ibarra Rivera Gilberto, *Historia de la Educación en Baja California Sur. Siglo XX*. Gobierno del Estado Baja California Sur, La Paz B.C.S, 1993.
33. INEGI, *Perspectiva estadística de Baja California Sur*. Edición 2010, Aguascalientes, México, 2010.
34. O’Gorman Edmundo (et. al), *Historia mexicana Núm. 6. Cultura, ideas y mentalidades*. México, Colegio de México, 1992.
35. Paz Octavio, *El laberinto de la soledad*. México, Fondo de Cultura Económica, 2008.
36. Piñeda Bañuelos Gilberto, “Peculiaridades históricas de la urbanización capitalista en la ciudad de La Paz durante el S. XX” en Cuadernos de Información Académica No. 49, CEDOHEP, UABCS.

37. Piñera David, *Visión Histórica de la frontera Norte de México T. V De la Revolución a la Segunda Guerra mundial*. UABC, Edit. Kino y El Mexicano. México, 1994.
38. Ramos Samuel, *El perfil del hombre y la cultura en México*. México, Edit. Planeta mexicano, 2009.
39. Reyes Silva Leonardo, *Mis Recuerdos del Valle de Santo Domingo (1950-1956)*, Gobierno del Estado de Baja California Sur, Instituto Sudcaliforniano de Cultura, H. X Ayuntamiento de Comondú y Universidad Autónoma de Baja California Sur, México, 2000.
40. Seminario de cultura mexicana, *V Coloquio de cultura mexicana*. Oaxaca, México, 1996.
41. Trejo Barajas Dení y Landavazo Marco, *Población y grupos de poder en la península de Baja California*. México, UABCS, La Paz. 1994.
42. Trejo Barajas Dení, Coord. *Historia de Baja California Sur. T. I La Economía Regional*. México, CONACYT-SEP de BCS-UABCS-Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo-Plaza y Valdés Editores, 2002.
43. _____, *Espacio y economía en la península de California 1785-1860*, México, UABCS, 1999.
44. Washington State, "Regiones de México" en [En línea], (Visitado el 13 de mayo del 2014)
http://www.google.com.mx/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=8&ad=rja&uact=8&ved=0CE4QFjAH&url=http%3A%2F%2Fwashingtonst.cone.vyt.org.mx%2Fcolaboracion%2Fcolabora%2Fobjetivos%2Flibros_pdf%2Fss_o1_u3lecc2.pdf&ei=5rZxU7aPFYWxoQSbyoCoDA&usg=AFQjCNFLb3uIQ6D9qBkyZqBf26Ym_8cg8Q&sig2=l2QEeZ6JzSihFm_YtOFVUA&bvm=bv.66699033.d.cGU
45. Zermeño Guillermo, *Una historia cultural de México (1960-2010)*. Ed. El Colegio de México. D.F, México. 2010.